

LA OFERTA LABORAL EN VENEZUELA. UNA PERSPECTIVA REGIONAL DE LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS

GENNY ZÚÑIGA ALVAREZ *

Resumen

Este trabajo recoge los resultados de una investigación sobre los niveles de participación en la actividad económica desde 1981 hasta el año 2001 en el ámbito de las entidades federales. La fuente de información utilizada es el Censo de Población y Vivienda, el cual constituye un verdadero inventario sobre el volumen y las principales características de los recursos humanos disponibles en los diferentes estados del país. En un primer apartado se muestran las tasas de participación con datos provenientes de los tres últimos censos y de las encuestas de hogares por muestreo referidas a los años censales, con el objeto de mostrar las diferencias en los niveles de actividad que ofrecen ambas fuentes. Seguidamente, dado que los niveles de participación van a depender de la composición de la población por sexo y grupos de edad, se evidencian los principales cambios en el peso de la población en edad de trabajar, con la finalidad de mostrar la influencia que ésta tiene sobre los niveles de oferta laboral. Posteriormente, se da cuenta del comportamiento de la oferta de mano de obra a lo interno del país, a través de los cambios ocurridos en el ámbito regional en los últimos veinte años tanto para hombres como para las mujeres, según los diferentes grupos de edad. Por último, se explora brevemente la inactividad económica por sexo, con la finalidad de identificar algunos cambios en la composición de esta población ocurridos en las dos últimas décadas. El artículo finaliza con algunas conclusiones generales.

Palabras claves: <Oferta de Mano de Obra> , <Mercado de Trabajo>, <Censos de Población y Vivienda>, <Población Económicamente Activa e Inactiva> .

Abstract

This paper examines participation levels in economic activity from 1981 to 2001, focusing in the states that conform the country. The source of information used is Population and Housing Census, which

* Socióloga, Investigadora del Departamento de Estudios Demográficos del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. UCAB.

represents a true inventory of available human resources' volume and main characteristics among states. In a first section, participation rates calculated from Census and household survey are compared in order to assess activity levels' differences between both sources. Subsequently, because the participation levels will depend on the population's composition by sex and age groups, the main changes in these variables are shown with the purpose of demonstrating the influence that this has on the labor offer's level. Later on is presented the manpower offer's evolution inside the country; this way are observed changes in labor market insertion levels, for men and women in different age groups. Lastly, types of inactivity by sex are briefly explored, aiming to acknowledge possible transformations happened in the last years. This paper concludes with some general conclusions

Keywords: <Manpower offer>, <Labor Market>, <Population and Housing Census>, <Economically Inactive and Active Population>.

Résumé

Le présent travail porte sur les niveaux de participation de la population dans l'activité économique au Venezuela dès 1981 jusqu'à 2001. Dans le but de vérifier les différences entre les sources d'information de l'Institut National des Statistiques vénézuélien (INE), l'article montre une comparaison entre les taux de participation économique correspondant aux Recensements de la Population et du Logement (1981, 1990 et 2001), et les taux de participation économique des Enquêtes des Ménages par échantillonnage (Encuesta de Hogares por Muestreo) de ces années. Étant donné que les niveaux de participation dépend notamment de la composition de la population par le sexe et par l'âge, on a fait le point sur les principaux changements dans la structure d'âge, pour montrer l'influence de cette dernière variable sur les niveaux d'offre du marché du travail. Dans une troisième partie, on touche les changements régionaux des taux d'insertion professionnelle. Finalement, l'article explore le taux de chômage des vingt dernières années dans le but d'identifier la composition de ces taux. A partir de ces données, quelques conclusions sont mises en place.

Mots clés: <Offre de main d'œuvre>, <Insertion Professionnelle>, <Marché du Travail>, <Recensements de la Population et du Logement>, <Population Économiquement active>, <Taux de Chômage>.

INTRODUCCIÓN

Este artículo trata sobre la evolución de la población que participa en la fuerza de trabajo desde una perspectiva especial, es decir, a escala regional. Esto no debería tener mayor relevancia en vista de que parece normal disponer de estadísticas a nivel de entidad federal, sin embargo, no habrá dificultad en reconocer que los datos sobre el

mercado laboral con esa desagregación geográfica se disponen solamente cada diez años, gracias a los censos de población y vivienda, esto sin menospreciar los recientes esfuerzos de la encuesta de hogares por muestreo por lograr una representatividad en niveles más específicos. Por tanto, el objetivo de este artículo es utilizar la información censal para evidenciar las principales transformaciones ocurridas en los niveles de participación de la población en la actividad económica (PEA) y algunos aspectos básicos de la población inactiva (PEI), en el ámbito de las entidades federales para los últimos veinte años, con la intención de ayudar a construir un panorama general sobre la oferta de mano de obra en el mercado laboral.

Las estadísticas sobre la población económicamente activa son de gran utilidad tanto, para el conocimiento de aspectos importantes de la vida económica y social de un país, como para el diseño de programas de desarrollo económico y social con la finalidad de dar una mejor utilización de los recursos humanos disponibles. Entre las principales fuentes de información sobre la PEA, esto es, el censo y la encuesta de hogares, existen diferencias en cuanto al volumen de la población activa que cada una recoge. Por esta razón en el primer apartado se comparan los datos provenientes de ambas fuentes y se da cuenta de la magnitud en las divergencias encontradas, señalando además las implicaciones que este hallazgo tiene para el análisis de los cambios en los niveles de participación en el período de estudio.

Por otra parte, resulta evidente que los cambios en la PEA están determinados por el comportamiento de la población en edad de trabajar o lo que también se denomina, la oferta potencial de fuerza de trabajo, por esa razón, se dedicó un apartado a mostrar el comportamiento demográfico de este grupo de población y cómo ello podría repercutir en los niveles de participación económica, por supuesto sin olvidar que no es el único factor que explica el comportamiento del mercado laboral, puesto que también existe la incapacidad del mercado de absorber esa oferta de mano de obra.

Seguidamente se analizan las principales transformaciones ocurridas en la oferta de mano de obra para los últimos tres censos en las entidades federales, por sexo y grupos de edad, además de evidenciar los niveles y el tipo de inactividad económica. Por último se ofrecen algunas consideraciones finales.

1. ¿QUÉ NOS DICE EL CENSO SOBRE LA OFERTA DE MANO DE OBRA?

Como es sabido, el censo es una enumeración de las principales características de una población. Su carácter exhaustivo lo convierte en un proceso de recolección de datos completo a partir del cual se puede obtener una descripción detallada del perfil de los habitantes de un territorio. Todos los censos han incorporado variables claves que ayudan a conocer las principales características de la población inserta en el mercado laboral. La población económicamente activa se define como todas las personas que a

la fecha del censo suministran la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios destinados al mercado, esta definición incluye tanto a los desocupados como los ocupados (OCEI, 1998).

Los datos censales constituyen un verdadero inventario cuantitativo de los recursos humanos, debido a que dan a conocer el número de trabajadores disponibles, las principales ramas de actividad, ocupaciones y categorías de empleo en las cuales se concentran, su composición según sexo, edad, características educativas y su distribución geográfica.

Los resultados del Censo 2001 para la población económicamente activa revelan que, de 15,5 millones de personas mayores de 15 años de edad, casi 8 millones y medio se ofrecen como mano de obra para la producción de bienes y servicios, lo cual representa una tasa de participación del 55%. Según esta fuente, 5 millones y medio de la población activa son hombres y alrededor de 3 millones son mujeres, ello se traduce en una tasa de actividad del 73 y 37% respectivamente. Al observar los niveles de actividad de manera retrospectiva, se tiene que ha sido poca la variación del conjunto de la población, puesto que para el censo anterior (1990) la tasa se encontraba en el orden del 54% y en 1981 solo un punto por debajo. Sin embargo, en los últimos veinte años, la presencia de hombres ha disminuido en 4 puntos porcentuales *—de 77 a 73%—*, mientras que las mujeres incrementaron su participación en 8 puntos en los últimos veinte años *—de 29 a 37%—*.

Es ampliamente conocido que las estadísticas censales sobre la oferta de mano de obra tienden a subestimar el nivel de actividad con relación a las encuestas de hogares, la cual es una fuente especializada en la investigación de los temas económicos de la población. Esta determina la magnitud y la estructura de la población según su situación en la fuerza de trabajo a través de una batería de preguntas, con la que es posible afinar la captación de las personas activas (ocupadas y desocupadas) e inactivas. El censo, a diferencia de la encuesta de hogares, ofrece limitaciones para realizar estudios en profundidad de las características económicas de la población, pero tiene la ventaja de investigar exhaustivamente en términos de desagregación geográfica, lo cual la convierte en una poderosa fuente de datos.

En vista de que este artículo intenta una primera aproximación a los niveles de inserción en la actividad económica a partir de los resultados prioritarios del Censo 2001, se compararán las estimaciones aportadas por esta fuente con las provenientes de la Encuesta de Hogares por Muestreo correspondiente al primer semestre de año 2001, con la finalidad de mostrar los niveles de población económicamente activa que reporta cada una de ellas y así validar la información censal.

Al comparar las tasas de participación de la población de 15 años y más que ofrecen ambas fuentes, se observa que el censo reporta una tasa de participación 10 puntos porcentuales inferior a la encuesta. Al examinar estas diferencias por sexo y grupos de

edad se tiene que las mujeres muestran un mayor nivel de subenumeración que los hombres puesto que el censo reporta una tasa inferior respecto a la encuesta en 12 puntos, (37 vs. 49%) y (73 vs. 81%). La participación femenina es algo más subestimada en el grupo de 45 a 64 años, mientras que en el caso de los hombres es similar en todos los grupos de edad (cuadro 1).

Si se confrontan los resultados de los censos precedentes - 1981 y 1990 - con las encuestas de hogares correspondientes a esos mismos años, es posible observar que para el primer censo la diferencia entre ambas fuentes apenas alcanza 2 puntos porcentuales y para 1990 se incrementa a 4 puntos. De manera que en el último censo se observa una diferencia mucho mayor, que en términos absolutos representa una subenumeración de más de dos millones de activos, lo cual llama poderosamente la atención puesto que los datos muestran que históricamente el comportamiento ha sido diferente (cuadro 2).

En numerosas ocasiones se ha señalado que esas disparidades en las tasas de participación tienen su origen en la forma cómo cada fuente recoge la información. Las encuestas de hogares suelen plantearse un período de tiempo relativamente largo, para su desarrollo se cuenta con entrevistadores profesionales, generalmente con una amplia experiencia y con programas de entrenamiento. La entrevista suele ser más extensa con relación al censo, y en consecuencia el número de preguntas es mayor lo cual le permite indagar con más detalle.

Sin embargo, se debe señalar que el Censo 2001 tuvo importantes diferencias en cuanto al levantamiento de información con relación a los anteriores. Sólo para nombrar dos aspectos claves, en primer lugar, no se realizó un empadronamiento masivo de un día, por el contrario, todo el período de recolección de datos tuvo una duración aproximada de dos meses; en segundo lugar, en los levantamientos anteriores, los empadronadores eran voluntarios, generalmente estudiantes de educación media que contaban con un corto entrenamiento, mientras que en el Censo 2001 se contó con empadronadores entrenados y remunerados por su labor. Estos cambios en el operativo censal llevarían a pensar que la captación de la población económicamente activa podría haber mejorado, razón por la cual resulta sorprendente encontrar una brecha de esta magnitud entre ambas fuentes.

Otro aspecto que se destaca en el cuadro 2 es que los censos de 1981 y 1990 curiosamente subestiman más a los hombres que a las mujeres. Esto también resulta de interés debido a que, tradicionalmente, el censo omite más a las mujeres que están incorporadas en la actividad productiva a la hora de identificar a la población económicamente activa. Esto se debe a que existen ocupaciones femeninas en las que se presentan dificultades para determinar si son activas o inactivas. Tales son los casos de las trabajadoras independientes o por cuenta propia, patronas, trabajadoras familiares o trabajadoras del medio rural, puesto que el trabajo puede ser inestable y ello dificulta su captación o bien puede solaparse con las tareas domésticas.

Cuadro 1

Venezuela. Tasa de participación en la fuerza de trabajo según sexo y grupos de edad. EHM 2001 y Censo 2001.

Grupos edad	Encuesta de Hogares		Censo		TASA	TASA	Diferencia
	15 años y más	Fuerza de trabajo	15 años y más	Fuerza de trabajo	EHM	CENSO	
Total							
Total	16.204.614	10.576.021	15.419.648	8.450.556	65,3	55,1	-10,2
15 a 24	4.751.303	2.280.729	4.470.975	1.743.020	48,0	39,0	-9,0
25 a 44	6.909.193	5.610.004	6.634.932	4.599.177	81,2	69,3	-11,9
45 a 64	3.441.032	2.383.450	3.191.528	1.874.195	69,3	58,7	-10,5
65 y más	1.103.086	301.838	1.122.213	234.164	27,4	20,9	-6,5
Hombres							
Total	8.091.540	6.574.867	7.513.809	5.497.014	81,3	73,5	-7,8
15 a 24	2.415.466	1.488.902	2.227.571	1.183.707	61,6	53,1	-8,5
25 a 44	3.474.828	3.356.484	3.235.394	2.878.388	96,6	89,0	-7,6
45 a 64	1.702.394	1.516.353	1.546.301	1.247.760	89,1	80,7	-8,4
65 y más	498.852	213.128	504.543	187.159	42,7	37,1	-5,6
Mujeres							
Total	8.113.074	4.001.144	7.905.839	2.953.542	49,3	37,5	-11,8
15 a 24	2.335.837	791.827	2.243.404	559.313	49,3	37,4	-12,0
25 a 44	3.434.365	2.253.520	3.399.538	1.720.789	33,9	24,9	-9,0
45 a 64	1.738.638	867.097	1.645.227	626.435	65,6	50,6	-15,0
65 y más	604.234	88.700	617.670	47.005	49,9	38,1	-11,8

Fuentes: INE (2001). Encuesta de Hogares por Muestreo. 1 semestre.

INE (2001). Primeros resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Cuadro 2
Venezuela. Tasa de participación en la fuerza de trabajo
por sexo (Porcentaje). Años 1981.1990 y 2001.

	Encuesta de Hogares	Censo de población	Diferencias Absolutas
Total			
1981	54,8	53,2	-1,6
1990	58,2	53,7	-4,4
2001	65,3	55,1	-10,2
Hombres			
1981	80,4	77,4	-3,0
1990	80,6	75,4	-5,2
2001	81,3	73,5	-7,8
Mujeres			
1981	29,6	29,4	-0,3
1990	35,6	32,8	-2,8
2001	49,3	37,5	-11,8

Fuentes: OCEI (1981). Indicadores de la Fuerza de Trabajo. Segundo semestre; OCEI (1990). Indicadores de la Fuerza de Trabajo. Segundo semestre; OCEI (2001). Indicadores de la Fuerza de Trabajo. Segundo semestre; OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda. OCEI (1990). El Censo en Venezuela. INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Antes de continuar es necesario señalar que no podemos ignorar estos antecedentes a la hora de analizar los cambios ocurridos en la PEA de un censo a otro. Los datos censales del 2001 pueden tener efectos en las estimaciones de la participación, tendiendo a subestimar las verdaderas transformaciones ocurridas en la dinámica de la población inserta en la fuerza de trabajo, más aún, tratándose de un análisis por entidad federal, donde los errores de la subenumeración puede afectarlas de forma diferente.

2. EL COMPORTAMIENTO DE LA POBLACIÓN POTENCIALMENTE ACTIVA

De manera previa al análisis de los niveles de participación en el mercado laboral, es necesario mostrar cómo se ha comportado en términos demográficos la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años) —*obviamente sin dejar de lado la dinámica de la población total pues depende en gran parte de ésta*—, y cómo ello incide en el análisis y la comprensión del comportamiento de la oferta de mano de obra en el país.

Entre la demografía y la participación en la actividad económica existen vínculos estrechos. En primer lugar, la dinámica demográfica es un factor importante a la hora

de determinar el tamaño de la mano de obra disponible en un país para el proceso productivo, puesto que las transformaciones en el volumen y la estructura de la población, están determinadas por las tendencias a largo plazo de la fecundidad, la mortalidad y los movimientos migratorios. En segundo lugar, la evolución demográfica ejerce presión sobre los sistemas de protección social y por lo tanto sobre el funcionamiento del mercado de trabajo, debido a que, a medida que la población se envejece, aumenta la relación de dependencia¹. Existen además otros vínculos relacionados con la familia y el hogar, puesto que, la decisión de incorporarse a la fuerza de trabajo en algunas oportunidades se ve influenciada por la propensión a formar o disolver parejas, a tener hijos, al número de dependientes económicos del hogar, entre otros.

La principal oferta laboral está conformada por la población adulta, una parte de los jóvenes y una fracción menor corresponde a los ancianos y a los niños. La incorporación de estos últimos a la actividad económica depende de diversos factores como la distribución del ingreso, el grado de urbanización, la extensión y prolongación de la escolaridad, la mejora de los sistemas de seguridad social, entre otros (Elizaga, 1979). De manera que a medida que cualquiera de estos factores se encuentre en peores condiciones, es probable que la necesidad de inserción sea mayor y por lo tanto puede incrementarse la presencia de niños y ancianos en el mercado de trabajo.

El volumen de la oferta potencial de mano de obra se encuentra en relación directa con la importancia del número de personas en edad de trabajar² (15 a 64 años). De manera que, si se desea comprender el comportamiento de la oferta laboral, primero habría que evidenciar *cuál ha sido la evolución de la población en edad de trabajar entre 1981 y el 2001*. Para 1981 la oferta potencial de mano de obra representaba más de la mitad de la población total (57%) y la importancia de este grupo aumentó hacia el año 2001 al 63%. Este cambio se explica por la reducción de las tasas de fecundidad lo cual ha provocado modificaciones en la estructura por edad de la población: una disminución de la importancia de la población en edades tempranas y un aumento del peso de la población en edades activas.³

-
- 1 Las estrategias para mantener el Sistema de Seguridad Social es uno de los temas que más preocupa actualmente a aquellos países cuyas poblaciones tienden al envejecimiento producto de una drástica reducción de sus niveles de fecundidad.
 - 2 En Venezuela, la edad mínima para incorporarse al mercado de trabajo establecida por la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente es de 14 años; por su parte, la edad de jubilación varía según el sexo, 60 años para los hombres y 55 para las mujeres, según la Ley del Seguro Social. Este beneficio se otorga siempre que la persona cumpla la edad requerida y además tenga acreditada un mínimo de 750 semanas cotizadas.
 - 3 Para un mayor detalle sobre las etapas de la transición demográfica y los cambios en la composición por edad de la población ver el artículo de Anitza Freitez y María Di Brienza titulado "*Transición demográfica y cambios en la estructura por edad de la población*", publicado en este número.

Otro aspecto que da cuenta del cambio en la estructura por edad es la diferencia de la tasa de crecimiento de la población total y la población en edad de trabajar. En 1981 la población potencialmente activa creció a un ritmo más acelerado que la población total (2,45 vs. 2,71); en 1990 la brecha entre las tasas de crecimiento se profundizó (2,14 vs. 2,82), es decir, se produjo una desaceleración del crecimiento total mientras que la población en edad de trabajar se incrementó más rápidamente en esos años, lo cual debió haber sido un aspecto importante a la hora de considerar políticas económicas y sociales que apuntaran al mejoramiento de las condiciones del mercado de trabajo.

El análisis a nivel nacional resulta insuficiente puesto que no permite comprender la importancia de las diferencias que existen a lo interno del país. Como se desprende del análisis del cuadro 3, las entidades tienen una composición por edad bien diferenciada, lo cual se refleja en las distintas proporciones de población potencialmente activa. Se puede observar que entre 1981 y el 2001, Distrito Federal, Miranda, Carabobo y Aragua, son las entidades cuya población en edad de trabajar tiene mayor importancia superando incluso el promedio nacional. En ese período pasan de niveles alrededor del 60% a valores superiores al 65% y en el caso específico de Distrito Federal arriba al 78%. Resulta lógico este comportamiento si se toma en cuenta que se trata de entidades donde el descenso de la fecundidad y la inmigración, producto entre otras razones, de un proceso acelerado de urbanización y de crecimiento económico, favorecieron el incremento del peso de la población de 15 a 64 años.

En el otro extremo se ubican Delta Amacuro, Apure, Barinas, Sucre y Amazonas cuyo peso de la población potencialmente activa es cercana al 50% al principio del período de referencia y aún no alcanzaban el 60% de la población total para el 2001. Este segundo grupo se caracteriza por niveles de fecundidad elevados, lo cual es característico en los contextos más rurales, cuyas estructuras productivas son menos desarrolladas; como resultado se tiene una población con un alto porcentaje de jóvenes. Por último, para los tres momentos censales se encuentran cercanas al promedio nacional entidades como Nueva Esparta, Táchira y Lara con un valor promedio de 55% en 1981 y 62% en el 2001.

Como es de esperar, el ritmo de crecimiento de la potencial fuerza de trabajo también tuvo un comportamiento diferenciado a nivel subnacional. En el cuadro 4 se presentan las entidades federales ordenadas a partir de la variación relativa del ritmo de crecimiento entre los períodos 1981-1990 y 1990-2001. Puede observarse que la población en edad de trabajar aún tiene una aceleración de su crecimiento en Monagas, Falcón, Amazonas, Barinas y Trujillo. En las dos primeras este crecimiento está vinculado con la atracción de migrantes a la entidad – *con más fuerza en el caso de Monagas que en Falcón* – como consecuencia de un incremento de la actividad económica debido a la apertura petrolera. Por su parte, el resto de los estados de este grupo iniciaron de manera más tardía el proceso de transición demográfica, razón por la cual aún presentan tasas elevadas de crecimiento. El resto de los estados crece a un ritmo más lento, pero las reducciones son

Cuadro 3**Venezuela. Proporción de población en edad de trabajar ordenado por su importancia poblacional según entidad federal.**

Entidad	Entidad	Entidad	Entidad	Entidad	
Federal	1981	Federal	1990	Federal	
				2001	
Distrito Federal	63,2	Distrito Federal	65,8	Distrito Federal	77,7
Miranda	61,0	Miranda	62,6	Miranda	64,7
Carabobo	58,2	Aragua	61,0	Aragua	64,3
Zulia	58,1	Carabobo	59,9	Carabobo	63,8
Aragua	57,6	Anzoátegui	59,0	Nueva Esparta	63,0
Venezuela	56,5	Nueva Esparta	58,9	Venezuela	62,8
Nueva Esparta	55,9	Zulia	58,8	Lara	62,2
Táchira	55,3	Venezuela	57,9	Anzoátegui	62,1
Mérida	55,2	Táchira	57,5	Táchira	61,9
Lara	54,4	Lara	57,5	Zulia	61,4
Falcón	53,8	Mérida	57,3	Mérida	61,1
Anzoátegui	53,8	Falcón	57,1	Bolívar	60,8
Bolívar	53,4	Bolívar	56,8	Falcón	60,6
Trujillo	52,7	Cojedes	56,0	Cojedes	60,3
Amazonas	52,5	Yaracuy	56,0	Monagas	60,0
Guárico	52,4	Guárico	55,7	Trujillo	59,4
Yaracuy	52,4	Trujillo	55,6	Yaracuy	59,3
Cojedes	52,2	Portuguesa	54,8	Guárico	58,8
Portuguesa	52,1	Monagas	53,9	Sucre	58,5
Monagas	51,2	Barinas	53,8	Portuguesa	58,1
Barinas	50,8	Sucre	53,7	Amazonas	57,8
Sucre	50,0	Amazonas	53,0	Barinas	57,4
Apure	49,6	Apure	52,0	Delta Amacuro	55,9
Delta Amacuro	49,2	Delta Amacuro	51,5	Apure	54,4

Fuentes: OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda

OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Cuadro 4

Venezuela. Tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar ordenado por la variación relativa del ritmo de crecimiento entre 1981-1990 y 1990-2001 según entidades federales.

Entidad Federal	Tasa de crecimiento		Variación relativa del ritmo
	1981-1990	1990-2001	
Delta Amacuro	4,94	2,08	-57,9
Apure	5,17	2,94	-43,1
Distrito Federal	0,58	0,36	-37,9
Portuguesa	3,93	2,63	-33,1
Miranda	3,34	2,29	-31,6
Yaracuy	3,47	2,88	-16,9
Carabobo	3,80	3,16	-16,9
Bolívar	3,99	3,33	-16,6
Sucre	2,43	2,11	-13,1
Cojedes	4,20	3,65	-13,0
Aragua	3,17	2,82	-11,0
Guárico	3,07	2,76	-10,1
Zulia	3,34	3,01	-9,9
Mérida	2,82	2,63	-6,7
Táchira	2,68	2,54	-5,4
Lara	3,20	3,12	-2,4
Nueva Esparta	3,83	3,77	-1,4
Anzoátegui	3,58	3,65	2,0
Venezuela	2,71	2,82	3,8
Falcón	2,59	2,73	5,6
Barinas	3,54	4,10	15,5
Trujillo	2,05	2,50	22,3
Amazonas	2,31	2,91	26,1
Monagas	2,70	4,74	75,3

Fuentes. OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda OCEI (1990). El Censo en Venezuela.
INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

más significativas en una entidades que en otras. Entidades como Delta Amacuro desaceleró su ritmo de crecimiento en casi un 60%, mientras que en Distrito Federal y Miranda junto a Apure y Portuguesa, la tasa disminuyó entre un 45 y 30%⁴. Carabobo y Aragua junto a Guárico y Sucre, entre otros, tienen una reducción menor (de 20 y 10%). Entre las entidades con menos variación en su ritmo de crecimiento (por debajo del 10%) se encuentran las andinas Táchira y Mérida junto a Zulia, Nueva Esparta y Lara.

Al comparar la tasa de crecimiento de la población de 15 a 64 con la población total es posible apreciar en qué medida se ha acelerado o desacelerado el ritmo de crecimiento de la oferta potencial de mano de obra en el período estudiado⁵. En el cuadro 5 se puede observar que la única entidad donde la población potencialmente activa creció más lentamente que la población total es Distrito Federal. Por otra parte, en Apure, Zulia y Miranda, ambas poblaciones crecen con la misma intensidad puesto que la razón es cercana a 1.

El crecimiento de la población potencialmente activa en el resto de las entidades es en todos los casos más acelerado, en mayor o menor medida, que el crecimiento de la población total. En este último conjunto de entidades se puede identificar dos comportamientos diferentes: el primero corresponde a aquellas entidades cuyo crecimiento de la oferta potencial de mano de obra es bastante superior al de la población total. Entre ellas se encuentra Sucre (1,5) y Trujillo (1,4). En los diecisiete estados restantes, la tasa de crecimiento de la oferta potencial de mano de obra es menos acelerado debido a que su razón se ubica entre 1,2 y 1,3. En este grupo se identifican parte de los estados llaneros, Barinas, Portuguesa y Guárico, algunos centro-occidentales como en el caso de Yaracuy, Cojedes, Aragua y Carabobo, orientales como Delta Amacuro, Monagas y Nueva Esparta, y por último, entidades andinas como Mérida y Táchira.

El comportamiento observado en la población en edad de trabajar evidencia que la participación de la población en la actividad económica no es ajena a la dinámica demográfica, pues depende de ella, aunque claro está, también existen variables sociales y económicas que ejercen una influencia determinante sobre la actividad laboral.

-
- 4 Uno de los elementos a considerar a la hora de analizar esta desaceleración es la omisión censal por entidad puesto que, en el caso de Apure, para el censo 1981 presentó una subenumeración importante de población total (9,7%), que se redujo en el censo 1990 a 6,5%. Esto puede traer como consecuencia una sobrestimación del ritmo de crecimiento de la población total en ese primer período intercensal y por ende de la población en edad de trabajar. Para un mayor detalle al respecto ver: María Di Brienza, Anitza Freitez y Armando León “¿El Censo 2001, revela avances en la calidad de la información?” publicado en este número.
 - 5 Cuando el resultado de la relación es igual a 1 significa que ambas tasas de crecimiento son iguales. Si el resultado es mayor que 1, la población potencialmente activa crece más rápido que la población total. Si es menor que 1, la población potencialmente activa se incrementó a un ritmo más lento que la población total.

Cuadro 5**Venezuela. Relación entre la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar y tasa de crecimiento de la población total. 1990-2001.**

Entidad	Tasa de crecimiento		Razón
	Población total	Población edad trab.	
Venezuela	2,0	2,8	1,4
Distrito Federal	-2,1	0,4	-0,2
Amazonas	2,1	2,9	1,4
Anzoátegui	3,2	3,6	1,1
Apure	2,5	2,9	1,2
Aragua	2,3	2,8	1,2
Barinas	3,5	4,1	1,2
Bolívar	2,7	3,3	1,2
Carabobo	2,6	3,2	1,2
Cojedes	3,0	3,7	1,2
Delta Amacuro	1,3	2,1	1,6
Falcón	2,2	2,7	1,2
Guárico	2,3	2,8	1,2
Lara	2,4	3,1	1,3
Mérida	2,1	2,6	1,3
Miranda	2,0	2,3	1,1
Monagas	3,8	4,7	1,3
Nueva Esparta	3,2	3,8	1,2
Portuguesa	2,1	2,6	1,3
Sucre	1,3	2,1	1,6
Táchira	1,9	2,5	1,4
Trujillo	1,9	2,5	1,3
Yaracuy	2,4	2,9	1,2
Zulia	2,6	3,0	1,1

Fuente: OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

3. EL CONTEXTO REGIONAL DE LA OFERTA DE MANO DE OBRA EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS.

En la primera parte fueron expuestos los rasgos fundamentales del comportamiento demográfico de la población en edad de trabajar, a continuación se presentarán los niveles de participación en el ámbito subnacional con la finalidad de evidenciar el comportamiento de la oferta de mano de obra a lo interno del país. De manera que las preguntas a contestar son diversas: *¿Cuáles son las entidades que cuentan con un mayor número de personas disponibles para el trabajo? ¿Qué entidades aumentaron o disminuyeron su oferta entre 1981 y el 2001? ¿Se ha elevado la participación femenina en las regiones de la misma forma como se incrementó a escala nacional? ¿Cuáles son los grupos de edad que están contribuyendo al aumento o a la disminución de la oferta laboral? ¿Cómo se distribuye la oferta laboral masculina y femenina a lo largo del país para el 2001?*

Las respuestas a estas preguntas permitirán obtener una fotografía detallada del país en cuanto a las características básicas del proceso de participación en la actividad económica de la población en los últimos veinte años. Los pasos que se han seguido para responderlas son los siguientes: primero se exponen los niveles de participación por entidad para los tres momentos censales. Seguidamente estos niveles de participación se presentan por sexo, destacando el comportamiento de la presencia femenina, habida cuenta del importante incremento que acusan las estadísticas sobre trabajo de la mujer de los últimos años evidenciadas en numerosas investigaciones, tanto en el ámbito nacional como en el internacional⁶.

Sin embargo, dada la situación observada en el ámbito nacional con relación a las diferencias entre las tasas de participación obtenidas a partir del Censo 2001 y de la Encuesta de Hogares para ese mismo año, antes de iniciar el análisis de los niveles de participación en las regiones, se ha considerado de interés examinar la situación respecto a este hecho en las entidades federales. Es necesario destacar que solo se dispone de estimaciones desagregadas a nivel de entidad con la encuesta de hogares correspondiente al primer semestre del 2002. Si bien ambas fuentes no están referidas estrictamente al mismo año, se cree que la diferencia temporal no afecta demasiado la comparabilidad a los efectos de lo que aquí se persigue, convalidar las dos fuentes.

A nivel subnacional el censo reporta una tasa de participación de al menos 11 puntos por debajo a la que proporciona la encuesta de hogares en la mayoría de las entidades del país (15 estados), entre las cuales se identifican a Falcón, Zulia, Monagas y Apure

6 Ver: García y Oliveira (1994); Oliveira (1997); Arriagada (1997); Buvinic (1998); Sautu (1999); Sollova (1999); Casique (1991); Casique (1993); Orlando y Zúñiga (2001); Zúñiga (2002); CEPAL (2000); CEPAL (1990); Heller (2000); Christerson (1989); entre muchos otros.

con las mayores brechas. Una diferencia menos amplia muestran los estados Mérida y Delta Amacuro, con 5 y 6 puntos respectivamente. Al revisar estas disparidades por sexo, se tiene que, entre las mujeres, los estados Zulia, Falcón, Cojedes y Apure evidencian una desigualdad superior a los 25 puntos, mientras que entre los hombres la mayor brecha se ubica entre 15 y 16 puntos en Sucre, Monagas y Falcón. Antes estas distancias entre los niveles de participación a lo interno del país, surge la necesidad de proponer la realización de un análisis más exhaustivo que permita obtener mayores elementos que contribuyan a su comprensión (Cuadro 6).

3.1. LA EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO LABORAL

En Venezuela según los datos censales, el número de personas activas pasó de 4,5 millones a más de 8 millones entre 1981 y 2001, lo que representa un incremento del 82% durante los últimos veinte años. Cuando se relacionan los datos de personas declaradas como población económicamente activa (PEA) con el total de personas mayores de 15 años se evidencia la influencia que puede tener la dinámica demográfica, puesto que al aumentar la población en edad de trabajar, también podría crecer la población efectivamente activa, de manera que entre 1981 y el 2001 la proporción de participación se mantiene en el orden del 53 al 55%.

Entre 1981 y el 2001, los estados⁷ han presentado cuatro patrones de comportamiento según el nivel y la tendencia de las tasas de participación. En primer lugar, se observa que Distrito Federal, Miranda y Yaracuy han mantenido sus niveles de participación en el mismo orden de magnitud a lo largo del período de estudio, (alrededor del 59, 58 y 51% respectivamente). Tal como se evidenció en el apartado anterior, la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar desaceleró su ritmo en la mayoría de las entidades, de manera que, para que mejoren los niveles de participación en estas entidades donde la tasa de actividad ya es elevada, sería necesario que la PEA creciera a un ritmo mayor que la velocidad en la que se incorporan las cohortes de nuevos activos.

Otro grupo de entidades, 9 en total, muestra un ligero incremento de los niveles de participación en la actividad económica – *entre 1 y 2 puntos porcentuales* –. Entre ellas puede identificarse estados donde la actividad económica más importante está relacionada con la industria petrolera como Anzoátegui, Monagas y Zulia con una tasa de participación alrededor del 50% en todos los casos. Aragua es otro de los estados que presenta un leve

7 El análisis de la oferta laboral, total y por sexo para las entidades federales, se realizó a partir de las tasas de participación tipificadas o estandarizadas, considerando como población tipo a Venezuela. Con este procedimiento se pretendió facilitar la comparación de los niveles de inserción laboral en el ámbito geográfico, al minimizar la influencia de la estructura por edad correspondiente a cada entidad. Se comprobó que, en general, las tasas tipificadas no modifican las tendencias que se registran con las tasas observadas en el período de referencia.

Cuadro 6

Venezuela. Tasa de participación en la fuerza de trabajo por sexo y brechas en los niveles de participación. EHM 2002 y Censo 2001.

Entidad Federal	Total			Hombres			Mujeres		
	Tasa EHM 2002	Tasa Censo 2001	Brechas Censo-EHM	Tasa EHM 2002	Tasa Censo 2001	Brechas Censo-EHM	Tasa EHM 2002	Tasa Censo 2001	Brechas Censo-EHM
Venezuela	68,3	55,1	13,2	83,0	73,5	9,5	53,6	37,5	16,1
Distrito Federal	70,3	59,9	10,4	81,5	74,5	7,0	59,7	47,0	12,7
Amazonas	67,7	53,6	14,1	79,1	65,9	13,2	56,4	41,0	15,3
Anzoátegui	70,5	52,6	17,9	84,3	71,3	13,0	57,0	34,3	22,7
Apure	70,5	51,5	19,0	83,5	71,6	11,9	58,5	30,9	27,6
Aragua	65,6	57,4	8,2	80,8	75,5	5,3	50,6	40,3	10,3
Barinas	68,0	55,6	12,4	84,9	77,7	7,2	51,4	32,8	18,6
Bolívar	63,7	52,0	11,7	79,3	69,9	9,4	48,5	34,5	14,0
Carabobo	65,3	56,9	8,4	81,9	75,0	6,9	48,9	39,8	9,1
Cojedes	73,9	54,7	19,2	86,6	73,8	12,8	62,1	35,4	26,7
Delta Amacuro	61,8	55,4	6,4	75,0	67,6	7,4	48,3	43,1	5,2
Falcón	71,5	51,0	20,5	85,5	69,3	16,2	59,1	33,2	25,9
Guárico	68,8	53,1	15,7	83,9	73,3	10,6	54,0	32,9	21,1
Lara	65,0	55,9	9,1	83,0	76,0	7,0	47,7	36,9	10,8
Mérida	60,5	55,5	5,0	79,2	75,8	3,4	41,9	36,3	5,6
Miranda	69,5	59,2	10,3	83,0	75,2	7,8	56,2	45,0	11,2
Monagas	70,2	51,3	18,9	84,7	69,8	14,9	55,9	32,9	23,0
Nueva Esparta	69,2	57,1	12,1	82,0	73,0	9,0	57,2	41,5	15,7
Portuguesa	67,3	54,6	12,7	86,2	77,2	9,0	48,1	31,9	16,2
Sucre	60,8	48,3	12,5	81,5	66,9	14,6	42,0	30,0	12,0
Táchira	72,8	54,9	17,9	85,8	74,8	11,0	60,2	36,1	24,1
Trujillo	64,1	53,5	10,6	82,4	75,0	7,4	47,0	32,7	14,3
Yaracuy	65,9	53,3	12,6	82,8	72,6	10,2	49,3	34,1	15,2
Zulia	71,1	52,1	19,0	85,3	72,2	13,1	58,7	33,0	25,7

Fuente: INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

INE (2002). Encuesta de Hogares por Muestreo. Primer Semestre. Tabulados especiales.

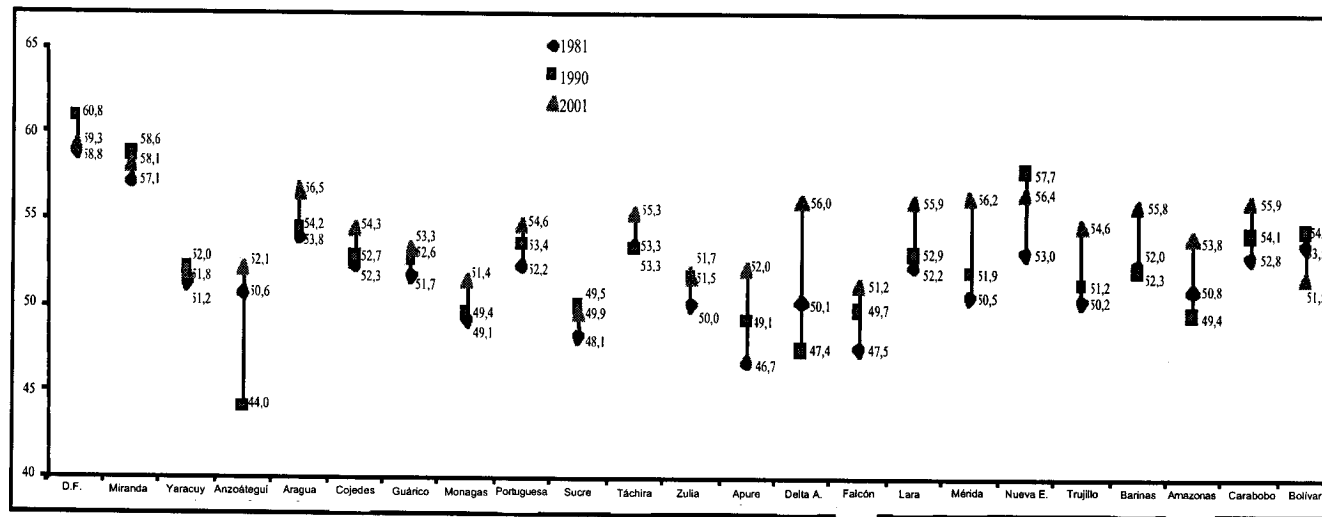
incremento en los últimos veinte años, puesto que su nivel de actividad pasó de 54 a 56%. Por último se ubican en este grupo estados con un fuerte componente agrícola, cuyos niveles de actividad varían entre sí, por ejemplo Guárico y Portuguesa (entre 52 y 53%), Sucre (48 y 49%), Táchira (53 y 55%), Cojedes (52 y 54%).

La participación en el mercado laboral en el período estudiado presenta un incremento igual o superior a los tres puntos porcentuales en un grupo de 10 entidades. La tasa de participación creció alrededor de 3 puntos en los casos de Amazonas (51 a 54%), Carabobo (53 a 56%) y Nueva Esparta y Barinas (de 53 a 56%). Un incremento mayor, entre 4 y más puntos porcentuales, corresponde a entidades andinas como Mérida y Trujillo (50 a 56%), Apure y Falcón (47 a 52%) y Lara (50 a 57%). Las entidades que presentaron los mayores incrementos de la proporción de PEA son Mérida y Delta Amacuro con 6 punto sobre el valor de 1981. Por último, la única reducción del nivel de actividad entre 1981 y 2001 corresponde al estado Bolívar, donde se produce una disminución de 2 puntos porcentuales.

En otro orden de ideas, es necesario destacar que en las tasas de participación de Delta Amacuro y Anzoátegui, se produce una fluctuación en 1990, que llama mucho la atención debido a la magnitud de la variación. En el primer caso, entre 1981 y 1990, el nivel de actividad descendió de 50 a 47% para luego alcanzar el 56% en el 2001, lo cual representa una variación de 9 puntos en el último período intercensal. En el segundo caso, la tasa de participación pasó de 51 a 44% entre 1981 y 1990, para incrementarse de igual forma, 9 puntos entre 1990 y el 2001 puesto que pasó de 43 a 52%. Ante este comportamiento resulta ineludible señalar nuevamente la necesidad de evaluar la información censal, puesto que altos niveles de subenumeración de la PEA respecto a la EHM puede afectar de manera distinta a las entidades y conducirnos a una interpretación incorrecta de la variación de los niveles de participación. Por ejemplo, una reducción de la tasa como la observada en el estado Bolívar, podría entenderse como un comportamiento típico de las épocas de recesión económica donde convergen distintos aspectos tales como: una disminución de la inversión tanto pública como privada lo cual se traduce en una restricción para la generación de nuevos empleos en la entidad (gráfico 1).

Después de evidenciar estos cambios, cabe preguntarse *¿Cómo se distribuye la oferta de mano de obra en el 2001 a lo largo del país?* Distrito Federal y Miranda, entidades con los mayores niveles de modernización, se mantienen a la cabeza con un nivel de participación de la población cercana al 60%. Nueva Esparta y Mérida, ambos con la característica común de ser un polo de atracción turística, junto a Aragua, se ubican en el segundo grupo de entidades con una tasa en el orden del 56%. En este grupo también se encuentra Delta Amacuro, y su presencia allí llama la atención, puesto que, como se evidenció con anterioridad, su tasa de actividad se incrementó en 6 puntos porcentuales a lo largo de estos últimos veinte años. Visto desde otro punto de vista, la brecha de la participación entre Distrito Federal y Delta Amacuro ha pasado de 9 puntos porcentuales en 1981 y 13 puntos en 1990, a sólo 3 puntos en el 2001; todo esto con un aparato productivo que hasta 1990 se concentraba en la rama de los servicios y la

Gráfico 1. Venezuela. Tasa de participación en la fuerza de trabajo 1981-2001.

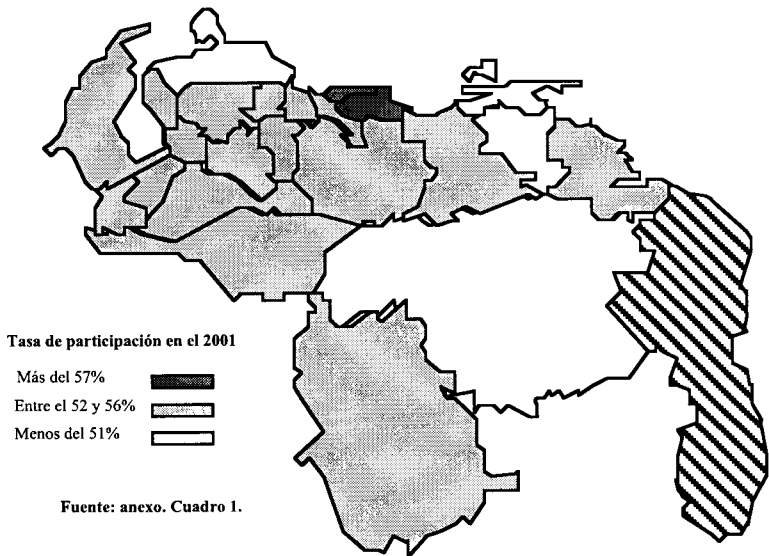


Fuente: Anexo. Cuadro 1

agricultura y cuyas condiciones económicas y sociales, como ya es conocido, caracterizan a la entidad como una de las menos favorecidas. Estos resultados nuevamente conducen a la necesidad de volver sobre los niveles de subestimación censal de la PEA puesto que Distrito Federal podría estar más afectada por la subenumeración, haciendo que la diferencia respecto a Delta Amacuro se reduzca sustancialmente⁸.

Con una participación inferior al 51% se encuentran entidades con diversas características. Por una parte, Monagas y Falcón cuya actividad económica relacionada con la industria petrolera es bastante importante y por otra, Sucre y Bolívar (Mapa.1).

Mapa 1. Tasa de participación de la población en la fuerza de trabajo. 2001



8 Según la encuesta de hogares correspondiente al primer semestre del 2002, la tasa de participación de Distrito Federal es 8 puntos porcentuales mayor que la tasa reportada por Delta Amacuro. Por otra parte, la Encuesta Evaluativa del Censo 2001 arrojó un nivel de omisión importante para esta entidad (11%).

3.2. LOS HOMBRES Y LAS MUJERES QUE SE INSERTAN AL MERCADO DE LABORAL ¿HAN CAMBIADO? ¿DÓNDE ESTÁN?

Los cambios ocurridos en los niveles de oferta laboral global están sujetos al comportamiento de hombres y mujeres en el mercado de trabajo. En los últimos veinte años tal como se observó en el apartado anterior a partir de los datos censales, la participación se mantuvo en el orden del 53%, y es que, durante esos años se produjo un descenso de cuatro puntos porcentuales en la tasa de actividad masculina – pasó de 77% a 73%-; mientras que la presencia femenina se incrementó en ocho puntos para el mismo período – de 29 a 37% -. Si bien la actividad masculina es siempre superior, la brecha entre sexos se redujo casi trece puntos, puesto que pasó de 48 a 35 puntos la diferencia del nivel de oferta laboral entre hombres y mujeres.

Para 1981, los niveles más altos de participación masculina se ubican en entidades con características económicas y sociales bien diferenciadas. Así, estados llaneros como Portuguesa y Barinas junto a Distrito Federal y Aragua con mayores índices de desarrollo, alcanzan niveles alrededor del 80% de PEA masculina, mientras que en estados más deprimidos como Amazonas, Delta Amacuro y Apure, la presencia masculina en la fuerza de trabajo era 9 puntos inferior. En el caso de las mujeres los mayores porcentajes apenas alcanzan el 40% en el año 81, los cuales se presentan en entidades distintas respecto a los hombres, puesto que se trata de Distrito Federal, Miranda y Nueva Esparta; la presencia de mujeres es menor (entre 10 y 12 puntos) en estados cuya característica común es una actividad económica concentrada en el sector primario, como es el caso de Sucre, Falcón, Apure, Portuguesa o Monagas. En estas entidades donde existe un peso importante de la actividad agrícola debe tomarse en cuenta que, la diferencia entre las tareas domésticas y las dirigidas al mercado no pueden distinguirse fácilmente. Ello puede deberse a diversas razones, sin embargo, una de las más importantes es que las propias mujeres consideran la actividad productiva como parte de las labores del hogar (García y Oliveira, 1994; CEPAL, 1990).

Cuando se comparan los tres momentos censales, los datos revelan que más de la mitad de las entidades presentan una disminución continua de la oferta de mano de obra masculina en términos relativos entre 1981 y 1990, con un mayor descenso entre 1990 y 2001. Entidades con una actividad económica importante como Carabobo y Aragua tienen los mismos niveles de decrecimiento de la participación masculina que Guárico, Cojedes o Delta Amacuro con un aparato productivo más debilitado, (*entre tres y cuatro puntos porcentuales*). Entidades con mejores condiciones como Miranda y Distrito Federal presentan un decrecimiento considerable puesto que se ubica alrededor de cinco y seis puntos porcentuales respectivamente, pero el estado que registra una caída importante de la tasa de participación masculina es Bolívar cuyo nivel perdió 9 puntos porcentuales respecto a la tasa que registraba en 1981 (cuadro 7).

Cuadro 7

Venezuela. Tasa de participación en la fuerza de trabajo por sexo según entidad federal. 1981, 1990 y 2001.

Entidad Federal	Tasa de participación femenina			Tasa de participación masculina		
	1981	1990	2001	1981	1990	2001
Venezuela	29,4	32,8	37,4	77,4	75,4	73,2
Distrito Federal	39,8	47,0	46,9	78,9	76,3	73,2
Amazonas	28,6	33,4	41,0	71,5	64,2	66,4
Anzoátegui	25,5	25,2	34,0	76,0	62,1	70,6
Apure	21,8	24,1	31,0	71,0	72,2	72,4
Aragua	28,5	32,5	39,6	78,9	76,6	74,6
Barinas	23,7	25,2	32,6	78,6	77,5	78,2
Bolívar	26,4	31,5	33,8	78,1	75,7	69,4
Carabobo	28,3	32,7	39,0	77,2	76,2	73,8
Cojedes	25,1	27,8	34,8	77,1	76,4	73,6
Delta Amacuro	27,2	31,4	43,3	71,4	62,2	68,4
Falcón	22,0	27,1	33,4	73,8	73,0	69,4
Guárico	24,4	26,2	32,9	78,1	77,7	73,8
Lara	26,4	29,7	36,9	78,8	77,4	71,3
Mérida	25,4	28,4	36,9	75,9	76,1	76,5
Miranda	37,6	42,3	44,2	78,4	76,7	73,7
Monagas	23,6	26,5	32,9	74,1	72,3	69,8
Nueva Esparta	31,0	37,2	41,3	75,0	77,6	71,7
Portuguesa	23,2	26,7	31,7	79,7	78,6	77,4
Sucre	23,2	27,1	31,1	73,9	72,9	68,2
Táchira	28,8	30,1	36,3	78,1	77,1	75,3
Trujillo	23,6	26,7	33,8	77,9	76,5	76,2
Yaracuy	23,5	27,8	31,6	77,7	75,9	72,2
Zulia	25,2	28,5	32,8	75,8	75,5	79,2

Fuente. OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda

OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Lo primero que debería tomarse en consideración a la hora de explicar este descenso del porcentaje de activos es que, evidentemente la subenumeración de PEA destacada en el primer punto, supone una pérdida de captación de hombres activos que aunado a un crecimiento de la población mayor de 15 años conlleva a una subestimación importante de los niveles de actividad de este grupo poblacional. Sin embargo, algunas explicaciones sugeridas para dar cuenta de este comportamiento se basan en las experiencias entre los años cincuenta y setenta de varios países de América Latina como

en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Perú y algunos centroamericanos como Costa Rica, donde se redujo la participación masculina como consecuencia del proceso de urbanización y con él, la expansión de la cobertura del sistema educativo, lo cual retrasó el ingreso de hombres jóvenes al mercado laboral (Weler, 1998, 10). En años más recientes, en países como España, donde se produjo una disminución de la actividad surgen otras explicaciones. En este caso el descenso es interpretado más como un cambio de la presencia de la población activa según la edad, que como una disminución real del porcentaje de activos. Ello se debe a que la participación masculina en este país ha tendido a concentrarse en las edades centrales –entre 25 y 50 años– como consecuencia de transformaciones en el ciclo de vida de las diferentes generaciones, puesto que la adolescencia en las cohortes recientes es más larga y la “vejez laboral” de las generaciones maduras llega antes (Blanes, 1996, 132).

Por otra parte, el informe del Panorama Laboral correspondiente al año 2001 (OIT, 2001, 11) afirma que, hasta 1997 los países latinoamericanos que habían sufrido fuertes desequilibrios económicos, mantuvieron el crecimiento de la oferta de trabajo debido a varios factores: la continua migración rural urbana, la incorporación de mujeres al trabajo, y la incidencia de la pobreza. A partir del año 1998 se produce un menor crecimiento de la actividad económica, lo cual trajo como consecuencia una contracción de la tasa de participación en la región debido a la falta de expectativas por parte de la población de encontrar un empleo.⁹ Según este informe, en algunos países como Argentina, Brasil, Chile y México el desaliento significó una reducción de la participación laboral tanto para hombres como para mujeres, mientras que en Venezuela y Uruguay produjo una tendencia negativa de la participación masculina específicamente entre 1997 y el 2001. Sin embargo, las estimaciones provenientes de la Encuesta de Hogares entre 1981 y el 2001 presentadas en el cuadro 2, indican que la tasa de participación masculina osciló entre el 81 y 83%.

Muy por el contrario, la tasa de actividad femenina no sólo ha tendido al aumento en todas las entidades en contraste con la masculina, sino que además lo ha hecho de manera continua a lo largo de estas dos décadas. Así entidades como Distrito Federal, Miranda, Táchira y Bolívar a pesar de presentar un menor incremento respecto al resto de las entidades la diferencia entre 1981 y el 2001 se ubica alrededor de los 7 puntos. En otro grupo de estados, con un fuerte peso de su actividad agrícola como, Portuguesa, Guárico o Barinas, la participación aumentó ocho puntos porcentuales. En Carabobo y Aragua el crecimiento es más pronunciado aún –alrededor de 11 puntos–, pero en Amazonas y Delta Amacuro el incremento es de 12 y 16 puntos respectivamente.

9 Este aspecto es llamado desaliento y no es más que, un aumento de la rentabilidad de utilizar el tiempo en acumular capital humano, bien sea permaneciendo más tiempo en el sistema escolar formal o en otras formas de entrenamiento, como consecuencia de una menor probabilidad de encontrar un empleo, lo cual reduce la participación como oferta de mano de obra.

De manera que, si bien el Censo 2001 no contabilizó una gran cantidad de mujeres activas respecto a la Encuesta de Hogares, la presencia femenina en el mercado laboral sigue apuntando hacia el ascenso. Se ha señalado que este incremento, dado de forma sostenida y acelerada, ha estado vinculado a factores de carácter estructural como la modernización o la especialización terciaria de la economía (CEPAL,1997). Sin embargo, los avances tecnológicos y la globalización de los mercados productivos, han provocado cambios importantes en la estructura de la oferta laboral. Entre ellos, por ejemplo, esta creciente inserción de la mujer, que en algunos casos incluso podría desplazar, en ciertos sectores y actividades, a la participación masculina, como consecuencia de un abaratamiento de los salarios para poder ser competitivos a escala internacional (Castillo,2001).

En términos generales, las brechas en los niveles de participación en la actividad económica por sexo se han reducido cada vez más, lo cual lleva a tratar de responder la siguiente pregunta *¿Cuáles son los grupos de edad que están influyendo en el comportamiento de la tasa de participación en mujeres y hombres?*

Los datos censales para el 2001 muestran que las tasas específicas de participación para los hombres a escala nacional disminuyen en todos los grupos de edad. Las mayores reducciones que se ubican en el orden de 6 y 12 puntos porcentuales por debajo de los valores registrados en 1981, corresponden a los menores de 20 años y a los mayores de 60. También muestran un cambio de la participación en lo que podríamos llamar la “edad adulta” –entre los 25 y 50 años–, es decir, en edades que podrían caracterizarse de “mayor productividad”, el descenso es de alrededor de cuatro puntos porcentuales respecto a 1981.

En el caso de las mujeres se observa que entre los 15 y 19 años la oferta disminuyó cuatro puntos, lo cual podría ser consecuencia de una mayor permanencia en el sistema escolar formal. Este hecho se sustenta en dos aspectos fundamentales: primero, existe evidencia, a partir de los datos censales, de un aumento en la tasa de asistencia escolar para todos los grupos de edad, incluyendo a las mujeres entre 15 y 19¹⁰; segundo, la proporción de mujeres entre 15 y 19 años inactivas en la categoría de estudiantes aumentó en los últimos veinte años, aspecto que se evidenciará en el siguiente apartado.

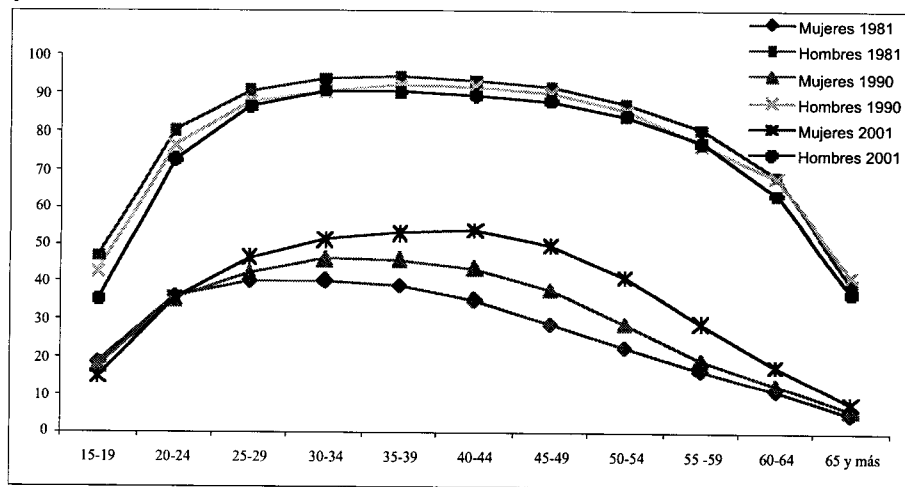
La participación femenina en el mercado de trabajo presenta un incremento sostenido a partir de los 25 años, evidenciando un mayor crecimiento en el último período intercensal, entre los 40 y 54 años, las cuales son justamente edades en las que se tienen mayores responsabilidades en el hogar a causa de la presencia de hijos. Esta creciente incorporación se ha presentado incluso en edades entre los 55 y 59 años, con

10 Para mayor detalle al respecto ver el artículo de Lissette González titulado “¿Cuál es la situación educativa con la que la población venezolana inicia el siglo XXI?” publicado en este número.

diez puntos más con relación a 1981, edades en las que se supone las mujeres deberían comenzar a recibir los beneficios de su jubilación (gráfico 2).

Gráfico 2

Venezuela. Tasa específica de participación en la fuerza de trabajo por sexo (porcentaje). 1981, 1990 y 2001.



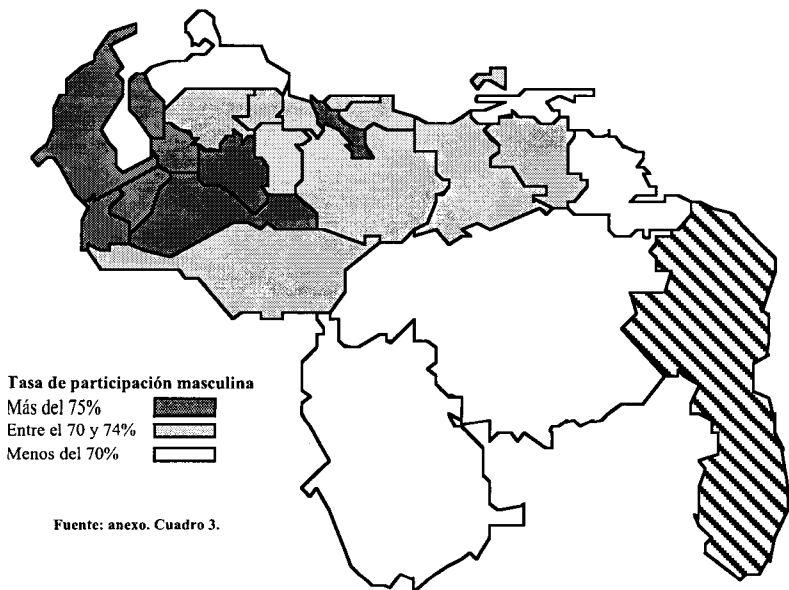
Fuente: anexo. Cuadros 2 y 3

Este mismo comportamiento se refleja con mayor o menor énfasis en las entidades federales. En Aragua, Carabobo, Cojedes, Miranda y Distrito Federal, el Censo 2001 reporta una participación menor respecto a 1981 para los jóvenes de 15 a 19 años entre 14 y 17 puntos, y para el caso de los mayores de 60 años las principales reducciones – entre 5 y 15 puntos – se presentan igualmente en estados como Aragua, Distrito Federal y Bolívar. Entre los 25 y los 54 años, las entidades donde el último censo muestra una reducción de la participación masculina son variadas, desde estados con economías basadas en el sector primario como Guárico, Sucre, petroleros como Anzoátegui o Falcón, hasta con economías más diversificadas como Miranda, Distrito Federal y Zulia. Llama nuevamente la atención el caso de Bolívar, puesto que las reducciones en todos los grupos de edad superan los ocho puntos porcentuales.

Por su parte, para las mujeres resulta generalizado el incremento de la tasa de participación entre los 35 o 40 años incluso hasta en las mayores de 55 años – edad en la que se supone deben jubilarse – en todas las entidades. En Miranda, Distrito Federal y Nueva Esparta, el crecimiento no es tan notable pues los niveles de participación ya eran importantes, sin embargo, los datos que reporta el Censo 2001 en Delta Amacuro y Sucre son dignos de atención por su importante incremento en el último período intercensal (Anexo. Cuadro 2 y 3).

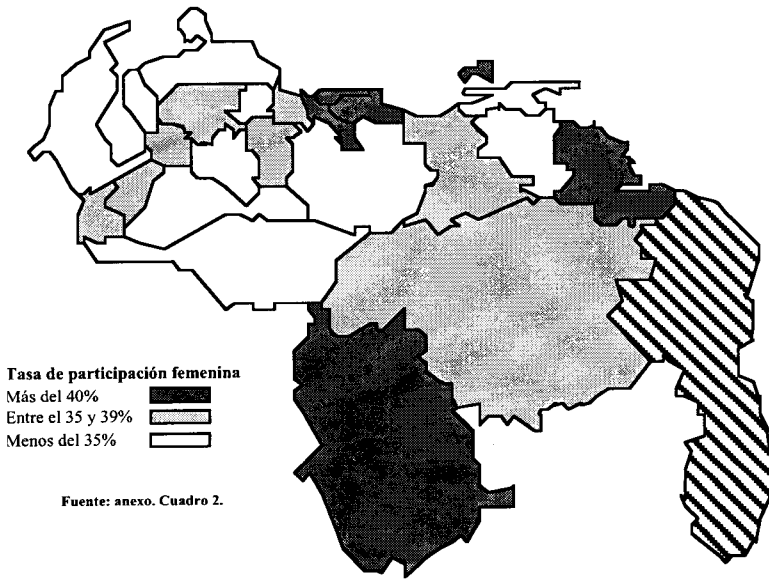
¿Cuáles son los estados con mayor presencia de hombres y mujeres en el mercado laboral reportados por el Censo 2001? Los niveles más altos de incorporación masculina al mercado laboral según el Censo 2001, los cuales se ubican sobre el 75%, están concentrados básicamente en los estados andinos además de Aragua, Zulia y los llaneros Portuguesa y Barinas. El resto de los estados llaneros como Apure, Guárico junto a entidades de mayor desarrollo como Carabobo, Miranda y Distrito Federal tienen unos niveles de participación, en relación con el grupo anterior, que podríamos llamar “intermedios” puesto que se ubica entre el 70 y 74%; mientras que las tasas más bajas, inferiores al 70%, se concentran básicamente en el sur del país (Bolívar y Amazonas), Delta Amacuro y Falcón (mapa 2).

Mapa 2. Tasa de participación masculina en la fuerza de trabajo. 2001



Por el contrario, los niveles más elevados de oferta femenina no se concentran en una sola región, puesto que corresponde tanto a Distrito Federal, Miranda y Aragua, como a Nueva Esparta, Delta Amacuro y Amazonas. En la región occidental, (Carabobo, Cojedes y Lara) y andina (Táchira, Mérida y Trujillo), además de Bolívar y Anzoátegui, la presencia de mujeres en el mercado de trabajo se ubica entre el 35 y 39%, mientras que las tasas menos importantes pertenecen por una parte, a estados cuya principal actividad económica está orientada hacia la agricultura como Apure, Barinas y Portuguesa, y por otra, a estados con importante actividad petrolera como Monagas, Zulia y Falcón, además de Sucre y Yaracuy (mapa 3).

Mapa 3. Tasa de participación femenina en la fuerza de trabajo. 2001



4. ¿QUÉ SABEMOS DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE INACTIVA?

La situación de actividad e inactividad son dos caras de una misma moneda, de manera que, las mujeres que ingresan a la población activa están dejando de ser parte de algunos de los tipos de inactividad y por el contrario, en el caso de los hombres, aquellos que dejan de participar en la fuerza de trabajo, están engrosando las filas de la inactividad. Según la definición adoptada en los censos de población, la población económicamente inactiva, está conformada por todas las personas mayores de 15 años que no están buscando empleo y que se encuentran en algunas de estas situaciones: quehaceres del hogar, estudiantes, rentistas, pensionados o jubilados, incapacitados para trabajar y otra situación; y es justamente el cambio del volumen de población en cada uno de estos tipos de inactividad por sexo a nivel de entidad federal, lo que se examinará brevemente en este apartado.

En el país, el número de inactivos pasó de 3,7 a casi 7 millones en el período de estudio, manteniendo prácticamente su peso sobre la población de 15 y más años, puesto que apenas varió de 47% en 1981 a 45% en el 2001. Al revisar los tipos de inactividad se observa que los “quehaceres del hogar” presentan una disminución importante, debido a que, en el primer censo de referencia, esta categoría representaba el 66% del total de inactivos y en el 2001 se redujo a 52%. Los que declaran estar en “otra situación” incrementaron su peso entre los inactivos de 11 a 14%, mientras que los “pensionados y jubilados” pasaron de 2 a 5% en los últimos veinte años. Por último, tanto los “estudiantes” como los “incapacitados” disminuyeron ligeramente su peso entre 1981 y el 2001, los primeros pasaron de 26 a 25% y los segundos de 5 a 4%.

Al revisar los datos correspondientes a la inactividad por sexo encontramos que entre 1981 y el 2001 las mujeres inactivas pasaron de 3 millones a casi 5 millones lo cual en términos relativos representa un aumento de 58%, mientras que, los hombres inactivos pasaron de 978 mil a casi 2 millones, que porcentualmente significa un incremento del 102% (cuadro 8).

En el caso de las mujeres se comprueba que los estudios han tenido una influencia positiva en éstas, puesto que en todas las entidades aumentó la importancia de este tipo de inactividad respecto al total de inactivos. Los estados que muestran un mayor incremento de mujeres en la categoría “estudiantes” son Delta Amacuro, Amazonas y Barinas con una diferencia entre 10 y 14 puntos porcentuales respecto a 1981.

Las mujeres que se clasifican en la categoría “quehaceres del hogar” disminuyeron su peso con relación al total de inactivos lo cual es reflejo del comportamiento de todas las entidades del país. Los casos de mayor reducción son Amazonas con casi 20 puntos menos respecto a 1981 y Delta Amacuro con 16 puntos, mientras que en el resto de las entidades, las disminuciones oscilan entre 8 y 12 puntos porcentuales. El peso de la

Cuadro 8

Venezuela. Distribución absoluta y relativa de la población de 15 años y más económicamente inactiva según tipo de inactividad. Censos 1981, 1990 y 2001

Tipo de Inactividad	1981		1990		2001	
	Absoluto	Porcentual	Absoluto	Porcentual	Absoluto	Porcentual
Total	3.670.736	100,0	4.961.472	100,0	6.890.035	100,0
Quehaceres del hogar	2.437.713	66,4	2.689.772	54,2	3.570.397	51,8
Estudiante	962.017	26,2	1.195.359	24,1	1.730.179	25,1
Pensionado	81.477	2,2	181.752	3,7	342.739	5,0
Incapacitado	189.529	5,2	145.042	2,9	294.839	4,3
En otra situación	414.163	11,3	749.547	15,1	951.881	13,8
Hombres	978.842	100,0	1.226.162	100,0	1.977.935	100,0
Quehaceres del hogar	50.516	5,2	57.028	4,7	113.405	5,7
Estudiante	445.784	45,5	521.431	42,5	784.336	39,7
Pensionado	56.752	5,8	111.166	9,1	195.399	9,9
Incapacitado	120.233	12,3	93254	7,6	174.114	8,8
En otra situación	305.557	31,2	443.283	36,2	710.681	35,9
Mujeres	3.165.131	100,0	3.734.174	100,0	4.912.100	100,0
Quehaceres del hogar	2.446.271	77,3	2.632.605	70,5	3.456.992	70,4
Estudiante	499.301	15,8	673.649	18,0	945.843	19,3
Pensionado	24.725	0,8	70.260	1,9	147.340	3,0
Incapacitado	69.296	2,2	51466	1,4	120.725	2,5
En otra situación	125.538	4,0	306.194	8,2	241.200	4,9

Fuente. OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda
 OCEI (1990). El Censo en Venezuela.
 INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de
 Población y Vivienda.

población femenina en “otra situación” e “incapacitadas para trabajar” se mantienen en el mismo orden de magnitud para todas las entidades en el período de referencia, entre 5 y 7% en el primer caso y 2 y 4% para el segundo (anexo. Cuadro 5).

En contraste, entre los hombres la categoría “estudiantes” pierde importancia respecto al total de inactivos puesto que pasó de 45 a 40% entre 1981 y el 2001, reduciendo su peso, principalmente en Guárico con 22 puntos y Distrito Federal con 15 puntos porcentuales por debajo del valor registrado en 1981. Los “incapacitados” también pierden importancia entre los inactivos (4 puntos), mientras que por el contrario, los “pensionados” crecen en todas las entidades y los clasificados en “otra situación” lo hacen de forma más destacada en Anzoátegui, Zulia, Monagas y Nueva Esparta (alrededor de 8 puntos) (anexo. Cuadro 6). De manera que esta breve revisión obliga a indagar más sobre la inactividad como tema especial en futuras investigaciones.

V. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Históricamente la información censal siempre ha registrado un volumen de población económicamente activa inferior con respecto al reportado por la encuesta de hogares por muestreo, como consecuencia de las características propias de cada una de las fuentes. Sin embargo, los datos del Censo 2001 revelan una subestimación de importante magnitud respecto a la que se había observado en años anteriores. Este hecho tiene al menos dos consecuencias inmediatas. La primera es que las tendencias observadas a partir de esta fuente muestren comportamientos que reflejen adecuadamente las condiciones económicas de la población, y por lo tanto se hagan interpretaciones erróneas en cuanto a la variación de los niveles de participación económica, hecho sobre el cual se llamó la atención reiteradas veces a largo del artículo, cuando se observaban los cambios ocurridos en los últimos veinte años a nivel subnacional. La segunda consecuencia es la necesidad de realizar un trabajo de evaluación más exhaustivo de la data censal, puesto que, dado los límites de este artículo, apenas se tuvo la posibilidad de explorar las diferencias en los niveles de participación por entidad federal, considerando el Censo 2001 y la Encuesta de Hogares correspondiente al primer semestre del 2001, encontrándose que la distancia entre ambas fuentes alcanza los 10 puntos porcentuales a nivel nacional.

Pese a ello, los datos censales evidencian comportamientos diferenciados en la tasa de participación según el sexo y la edad. Los resultados expuestos parecen revelar que la mayoría de las entidades experimentaron una desaceleración del crecimiento de su población en edad de trabajar, en el período de referencia. Si bien la baja de la fecundidad impulsó estos cambios en el crecimiento de esta población, en el presente y durante un largo período, el tamaño absoluto del segmento de jóvenes seguirá aumentando debido a la inercia demográfica. Esto trae como consecuencia una fuerte presión sobre el mercado laboral, lo cual entraña importantes desafíos tanto para la incorporación de

nuevas generaciones de forma productiva como para la inserción de las actuales en la actividad económica.

La presencia de un peso relativamente importante de personas en edad de trabajar durante las últimas dos décadas y el escenario que se perfila a partir de los cambios de la estructura por edad para los próximos veinte años¹¹ trae consigo un gran número de preguntas sobre las ventajas y desventajas de lo que los demógrafos denominan el “*bono demográfico*”. Resulta necesario hacer una evaluación tanto de las características de este segmento de la población en términos de su capacitación y flexibilidad para incorporarse a la actividad económica, como las alternativas de inserción que ofrezcan los diferentes sistemas productivos en las distintas regiones del país. La realidad muestra que buena parte de esta población se enfrenta a mercados de trabajo con escasa capacidad de generación de empleo, lo cual implica una amenaza para la estabilidad económica y social.

Si bien en el ámbito nacional la tasa de participación se mantiene estable a lo largo de los últimos veinte años, ésta se muestra de forma bien diferenciada en las distintas regiones cuando se examina discriminada por sexo. En términos generales la brecha entre la participación femenina y masculina ha disminuido. Se observa un incremento importante de la oferta de mano de obra femenina, mientras que el Censo 2001 reporta una disminución de la masculina con mayor énfasis entre los menores de 20 y mayores de 65 años. Los datos muestran que la asistencia escolar se expandió, y por lo tanto podría pensarse que nuestra población joven permanece por más tiempo en el sistema educativo. Los datos censales sobre composición de la población inactiva parecen indicar que esta incorporación a la educación ocurre para las mujeres y no para los hombres. Por otra parte, la inactividad por jubilación se duplicó en el período de estudio, y es conocido que el sistema de jubilación y pensiones adolece de las fortalezas necesarias para garantizar que quienes culminen su cotización o cumplan la edad requerida, reciban su pago, y que éste sea suficiente para cubrir sus principales necesidades.

A lo interno del país, el comportamiento de la tasa de participación es similar en entidades con características diferentes. Estados como Carabobo o Barinas, cuyas condiciones socioeconómicas son distantes, presentan un incremento de la tasa participación con un orden de magnitud similar, alrededor de 3 o 4 puntos en el período de estudio, lo cual demuestra la necesidad perenne de investigar en el ámbito de las regiones para lograr un mayor conocimiento del conjunto del país.

En el caso de las mujeres se replica el comportamiento que viene observándose en el ámbito nacional desde hace algún tiempo, el incremento de la oferta laboral femenina

11 Ver: Anitza Freitez y María Di Brienza. “Transición demográfica y cambios en la estructura por edad de la población”, publicado en este número.

incluso con mayor énfasis en las edades de mayores responsabilidades familiares (entre 30 y 50 años), debido a la presencia de niños pequeños en el hogar. Este comportamiento de mujeres y hombres en la población económicamente activa, podría ser explicado como un cambio en la estructura social donde ante la necesidad de que contribuyan al ingreso familiar, se están incorporando cada vez más al mercado de trabajo. En los últimos veinte años este comportamiento se muestra diferenciado a lo interno de país, destacándose en el incremento de la presencia femenina entidades con un fuerte componente industrial, como son los casos de Carabobo o Aragua, o de condiciones menos favorables como Delta Amacuro o Amazonas. Pese a la duda que se cierne sobre los datos como consecuencia de los niveles de subenumeración de la PEA, es conocida la tendencia al aumento de la presencia femenina en el mercado laboral, razón por la cual se cree que resultaría de interés investigar lo relacionado con el tipo de inserción de las mujeres en economías tan diferentes.

De manera que en esta primera aproximación se evidencia un hecho altamente conocido, la heterogeneidad existente en el ámbito regional generalmente solapado en los promedios nacionales, del cual se desprende la necesidad de continuar los estudios en este ámbito para profundizar en el conocimiento de dichas diferencias.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANES, A. y Pérez, J. (1996); *Población y actividad en España: evolución y perspectivas*; Centre d'Estudis Demogràfics; Colección Estudios e Informes; Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona. España.
- CASTILLO, Dídimo (2001); "Los nuevos precarios, ¿mujeres u hombres? Tendencias en el mercado de trabajo urbano en Panamá, 1982-1999"; *Papeles de Población*; No.27. pp. 99-145
- CEPAL (1999); *América Latina: aspectos conceptuales de los censos del 2000*; Serie Manuales. División de Población. Centro Latinoamericano y Caribeño; Santiago de Chile.
- CEPAL (1997); *Población, equidad y transformación productiva*; Santiago de Chile.
- CEPAL (1990); *Los grandes cambios y la crisis. Impacto sobre la mujer en América Latina y el Caribe*; Santiago de Chile.
- COMISIÓN EUROPEA (1997); *Informe Demográfico 1997*; Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y Asuntos Sociales; pp. 35.
- DI BRIENZA, María y Freitez, Anitza (2001); "Los censos de población en Venezuela. Experiencias y retos al inicio del tercer milenio."; *Temas de Coyuntura*, No. 43/julio 2001, IIES-UCAB; pp.5-35.
- ELIZAGA, Juan (1979); *Dinámica y economía de la población*; Centro Latinoamericano de Demografía; Santiago de Chile.
- GARCÍA Guzmán, Brígida (2000); "El mercado laboral a principios del siglo XXI"; *DEMOS. Carta demográfica sobre México*; No. 13.

- GARCÍA Guzmán, Brígida. (s/f); "La ocupación en México en los años ochenta: hechos y datos". *Revista Mexicana de Sociología*.
- GARCÍA, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994); *Trabajo femenino y vida familiar en México*. Colegio de México.
- HERNÁNDEZ, Enrique (2000); *Prospectiva demográfica y económica de México y sus efectos sobre la pobreza*; Consejo Nacional de Población.; México.
- OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (OCEI) (2001); *Consejo Técnico del Censo. Comisión temas a investigar y productos. Informe del Segundo período de sesiones*; Caracas.
- OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (OCEI) (1998); *Consejo Técnico del Censo. "Temas a Investigar". Informe del primer período de sesiones*; Caracas.
- OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (OCEI) (1989); *Temática censal 1990*; Caracas.
- OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2001); *Panorama Laboral 2001. América Latina y el Caribe*. Disponible en: www.ilo.org.pe
- SUCAZES, Daniel (1999); *Criterios para determinar la población económicamente activa en los censos de población y comparabilidad con las encuestas de hogares*; En: América Latina: aspectos conceptuales de los censos del 2000; Seminario Censos 2000: diseño conceptual y temas a investigar en América Latina. CEPAL. Santiago de Chile.
- TREJOS, Diego (2002); *Mercado de trabajo y estructura productiva regional: una descripción a partir de los censos de población*; Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica; Costa Rica.
- UTHOFF, Andreas (1991); "Población y empleo en América Latina"; *Notas de Población*; No.51-52; CELADE; Santiago de Chile.
- WELLER, Jürgen (1998); *Los mercados laborales en América Latina: su evolución en el largo plazo y sus tendencias recientes*; Serie Reformas Económicas CEPAL. Chile.

ANEXOS

Cuadro 1.**Venezuela. Tasa de participación en la fuerza de trabajo. 1981-2001**

Entidad Federal	1981	1990	2001
Venezuela	53,2	52,9	55,1
Distrito Federal	58,8	60,8	59,9
Amazonas	50,8	49,4	53,6
Anzoátegui	50,6	44,0	52,6
Apure	46,7	49,1	51,5
Aragua	53,8	54,2	57,4
Barinas	52,3	52,0	55,6
Bolívar	53,5	54,3	52,0
Carabobo	52,8	54,1	56,9
Cojedes	52,3	52,7	54,7
Delta Amacuro	50,1	47,4	55,4
Falcón	47,5	49,7	51,0
Guárico	51,7	52,6	53,1
Lara	52,2	52,9	55,9
Mérida	50,5	51,9	55,5
Miranda	57,1	58,6	59,2
Monagas	49,1	49,4	51,3
Nueva Esparta	53,0	57,7	57,1
Portuguesa	52,2	53,4	54,6
Sucre	48,1	49,9	48,3
Táchira	53,3	53,3	54,9
Trujillo	50,2	51,2	53,5
Yaracuy	51,2	52,0	53,3
Zulia	50,0	51,5	52,1

Fuente. OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda

OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Cuadro 2. Venezuela. Tasa de participación femenina en la fuerza de trabajo por grupos de edad, según entidad. Censos. 1981-2001.

Entidad federal	Censos	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65 y más	Total
Venezuela	1981	18,7	36,1	39,9	40,1	38,7	35,2	28,6	22,8	16,5	10,7	4,8	29,4
	1990	17,6	35,3	42,1	45,9	45,9	43,6	37,7	28,7	19,2	12,7	6,0	32,8
	2001	14,6	35,7	46,4	51,0	52,7	53,4	49,6	41,1	29,0	17,7	7,6	37,4
Distrito Federal	1981	24,8	48,8	52,0	52,2	51,1	48,9	41,5	34,7	26,2	17,5	7,3	37,2
	1990	24,6	53,3	61,5	62,7	62,4	60,3	54,2	44,7	32,7	21,1	9,2	44,0
	2001	17,7	47,5	60,0	63,2	64,2	64,0	60,3	52,2	38,5	24,5	9,8	46,9
Amazonas	1981	14,8	32,9	39,5	41,2	38,4	36,6	29,3	25,8	17,8	10,5	6,9	25,7
	1990	14,6	34,6	43,8	50,5	45,9	44,3	40,2	31,3	18,9	12,8	7,6	29,8
	2001	11,4	34,7	49,3	59,3	60,7	61,8	55,5	48,4	36,4	19,2	9,5	41,0
Anzoátegui	1981	16,0	31,9	35,0	35,1	34,7	31,2	23,4	18,1	12,5	8,3	3,8	22,7
	1990	11,0	23,3	31,7	37,5	39,1	37,3	33,9	23,9	10,7	8,7	4,3	22,9
	2001	14,3	32,2	41,2	45,7	47,9	49,4	45,8	37,1	26,3	14,9	7,4	34,0
Apure	1981	13,6	27,4	30,5	30,0	28,7	25,2	18,9	15,2	13,2	7,9	4,1	18,8
	1990	13,3	24,5	30,9	36,4	33,7	31,4	26,0	20,8	14,5	9,2	4,7	21,3
	2001	12,2	27,8	36,7	43,9	46,0	45,7	41,6	31,6	22,1	14,3	7,6	31,0
Aragua	1981	20,8	35,8	37,4	37,2	36,6	32,8	28,2	22,2	15,2	9,5	4,5	26,1
	1990	18,2	37,0	41,5	44,8	45,0	42,3	36,3	27,6	19,3	11,6	5,5	30,1
	2001	16,0	40,3	50,1	53,6	55,1	55,2	51,2	42,1	29,5	18,4	7,5	39,6
Barinas	1981	19,0	30,5	32,8	31,2	28,9	24,4	20,2	15,2	11,4	8,3	3,9	21,4
	1990	16,1	26,1	32,1	37,3	36,1	32,9	25,8	18,9	12,7	7,8	4,2	22,6
	2001	15,2	31,1	39,0	44,7	47,1	46,6	41,7	33,4	23,6	14,8	6,9	32,6
Bolívar	1981	15,5	32,1	35,6	36,2	36,2	33,4	26,6	21,2	14,8	9,5	4,4	24,0
	1990	16,8	33,9	38,5	43,6	44,2	42,9	38,2	29,0	20,1	12,2	6,4	28,9
	2001	13,4	30,9	40,8	46,1	47,9	49,2	46,1	38,0	26,3	16,1	8,0	33,8
Carabobo	1981	20,2	34,9	37,8	37,7	36,8	34,4	27,0	20,5	13,7	8,9	4,0	26,1
	1990	20,1	37,1	41,1	44,6	44,7	42,3	36,4	27,8	19,0	11,4	5,5	30,6
	2001	16,5	39,6	49,1	52,5	54,1	54,9	50,4	41,8	28,9	17,4	6,9	39,0
Cojedes	1981	15,1	32,3	36,6	37,6	33,8	27,5	21,6	16,1	10,4	6,4	2,6	22,1
	1990	15,0	28,6	34,9	41,5	41,0	38,3	32,6	20,9	14,5	10,0	4,1	24,9
	2001	11,7	31,3	42,5	48,6	52,7	52,7	47,6	37,7	25,6	13,0	6,1	34,8
Delta Amacuro	1981	11,6	29,7	37,3	40,5	40,1	41,5	30,8	22,9	13,7	11,8	4,8	23,2
	1990	12,5	29,4	40,8	46,0	44,6	43,6	42,3	33,6	24,8	10,0	6,3	27,4
	2001	12,4	34,9	52,2	61,5	66,0	65,3	62,6	51,8	36,4	18,2	8,8	43,3
Falcón	1981	11,4	29,0	32,0	31,1	29,3	26,9	20,1	15,2	10,5	7,4	3,2	19,0
	1990	13,7	30,6	37,0	41,1	38,0	34,5	28,3	19,9	12,9	7,4	3,6	23,8
	2001	12,0	31,3	41,1	46,8	48,6	49,9	45,2	35,8	23,3	14,0	6,7	33,4
Guárico	1981	16,2	30,4	33,8	34,5	32,2	28,3	21,6	16,5	12,4	8,4	4,2	21,4
	1990	14,9	26,6	33,6	38,5	37,8	34,9	29,5	20,9	15,1	9,4	4,8	23,5
	2001	12,1	30,2	39,8	45,8	48,0	48,6	44,5	35,9	24,0	15,1	6,7	32,9

cont... Cuadro 2

Entidad Federal	Censos	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65 y mas	Total
Lara	1981	18,0	32,5	36,5	36,7	34,5	30,7	24,7	18,6	13,1	8,3	4,0	23,4
	1990	17,0	31,5	38,2	42,4	43,4	39,8	32,4	23,7	15,3	8,9	4,4	26,8
	2001	16,1	34,6	45,9	50,7	52,4	53,1	49,1	39,3	26,3	15,5	6,6	36,9
Mérida	1981	17,9	28,5	36,1	38,1	34,8	28,4	23,3	15,7	11,6	8,2	3,4	22,4
	1990	16,6	26,1	35,3	41,8	43,4	41,0	32,6	22,7	15,5	9,3	4,5	25,2
	2001	15,9	33,2	45,7	52,0	53,7	53,8	48,8	38,7	26,4	15,2	6,6	36,9
Miranda	1981	24,0	45,4	49,5	48,9	48,6	45,9	39,7	33,2	24,8	16,6	7,0	35,3
	1990	22,5	47,0	54,9	56,4	56,0	54,6	49,4	40,4	29,5	19,4	8,7	39,7
	2001	16,3	43,7	56,5	59,8	60,3	60,2	57,5	49,8	37,9	24,2	10,2	44,2
Monagas	1981	14,0	27,8	33,5	34,7	34,0	30,1	20,7	15,2	10,4	6,4	3,4	20,6
	1990	12,7	25,5	33,0	39,8	40,4	38,5	32,3	22,1	14,9	8,2	4,8	23,1
	2001	12,8	28,4	39,3	45,9	48,9	49,1	45,3	36,7	24,7	14,0	6,2	32,9
Nueva Esparta	1981	2,6	22,0	39,8	42,1	42,3	42,0	36,3	27,3	20,3	14,3	7,1	3,3
	1990	20,1	42,3	48,6	51,6	51,5	48,7	42,6	29,9	20,0	13,0	6,2	33,3
	2001	15,3	41,0	52,5	57,4	58,8	58,7	54,3	43,1	30,1	18,0	7,5	41,3
Portuguesa	1981	17,2	30,5	32,5	31,4	27,9	25,5	19,3	15,1	11,1	7,2	3,7	20,9
	1990	16,8	28,7	34,5	38,0	37,1	33,2	27,6	20,8	14,5	9,8	6,0	24,0
	2001	13,4	29,3	38,6	44,4	46,2	46,4	41,8	32,6	22,1	12,8	6,6	31,7
Sucre	1981	12,8	28,3	32,8	34,1	32,9	28,0	21,4	15,8	11,8	7,2	3,6	19,6
	1990	13,4	27,2	35,7	40,5	40,0	37,9	30,9	21,0	14,3	9,5	4,9	23,0
	2001	8,9	23,9	37,2	44,6	48,2	49,3	45,5	36,1	23,7	13,2	5,6	31,1
Táchira	1981	20,0	36,9	39,7	38,2	35,7	31,8	26,7	21,6	15,4	10,2	4,7	25,4
	1990	18,4	33,0	38,9	42,1	42,1	38,7	31,9	24,2	17,0	11,0	5,2	27,1
	2001	16,3	36,4	46,9	49,5	51,4	50,7	45,7	36,1	25,1	15,3	6,5	36,3
Trujillo	1981	14,8	30,3	33,9	34,1	31,3	27,2	20,9	14,5	10,2	6,0	3,0	19,7
	1990	14,4	27,5	34,9	41,3	39,3	36,0	28,7	20,7	13,1	7,6	3,3	22,8
	2001	12,3	30,1	41,0	47,4	49,8	50,8	47,0	37,1	24,8	14,5	5,7	33,8
Yaracuy	1981	14,9	28,7	32,6	32,7	32,6	27,1	21,5	17,5	12,2	8,3	3,6	20,3
	1990	14,8	29,3	36,4	40,8	38,8	37,4	30,7	22,9	15,2	10,0	5,2	24,7
	2001	11,9	32,2	42,3	48,0	49,9	51,4	45,1	36,4	23,9	13,2	6,0	31,6
Zulia	1981	16,1	31,7	34,8	34,8	32,9	29,4	23,4	18,3	12,9	8,9	3,9	23,2
	1990	16,1	30,6	36,8	40,5	39,7	37,2	32,0	23,9	16,8	10,5	5,3	26,4
	2001	13,5	31,5	40,4	43,9	45,6	47,5	43,9	36,2	25,3	16,0	7,2	32,8

Fuente. OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda

OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Cuadro 3. Venezuela. Tasa de participación masculina en la fuerza de trabajo por grupos de edad, según entidad. Censos. 1981-2001.

Entidad federal	Censos	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65 y más	Total
Venezuela	1981	46,8	80,1	90,6	93,7	94,0	93,0	91,2	87,2	80,1	68,2	39,3	77,4
	1990	42,6	76,1	87,5	90,4	91,9	91,7	89,8	85,1	76,1	67,5	41,6	75,4
	2001	35,2	72,4	86,3	90,5	90,0	89,3	87,9	83,8	76,9	62,7	37,1	73,2
Distrito Federal	1981	48,1	82,7	92,4	94,9	95,6	94,9	93,3	89,2	82,2	68,5	37,3	78,9
	1990	39,9	77,3	89,8	92,8	94,0	94,1	92,3	87,5	81,2	67,1	37,8	76,3
	2001	32,6	74,0	87,5	91,5	91,1	90,1	88,8	84,7	77,8	60,7	32,4	73,2
Amazonas	1981	33,1	75,8	86,7	87,9	86,0	86,6	86,5	82,7	82,7	68,6	42,2	71,5
	1990	32,0	69,2	78,9	79,4	80,1	79,8	69,2	65,6	62,7	56,1	31,6	64,2
	2001	24,6	70,1	83,6	86,9	84,3	80,8	77,8	72,9	65,1	53,2	29,4	66,4
Anzoátegui	1981	44,8	79,0	89,7	93,1	93,2	91,9	90,2	85,9	77,6	62,4	37,7	76,0
	1990	28,9	57,5	70,7	76,7	79,1	79,0	77,4	73,0	47,9	64,8	54,3	62,1
	2001	33,6	69,7	83,5	87,4	86,6	86,3	85,4	81,7	74,8	59,1	34,8	70,6
Apure	1981	38,8	75,6	86,2	87,1	86,0	83,7	81,7	79,1	72,3	63,7	39,3	71,0
	1990	43,4	75,2	83,2	85,3	86,2	85,0	81,5	77,8	74,0	68,5	43,9	72,2
	2001	39,0	73,9	83,1	87,6	86,1	85,1	83,7	79,6	74,3	66,2	44,3	72,4
Aragua	1981	51,4	82,9	91,7	94,3	94,4	93,7	91,4	86,9	79,3	68,2	38,0	78,9
	1990	41,9	78,8	89,9	92,8	94,1	93,9	91,8	86,5	80,3	65,9	37,1	76,6
	2001	34,0	75,5	89,3	92,8	92,5	91,9	90,1	86,0	78,2	61,0	33,7	74,6
Barinas	1981	49,0	82,5	91,8	93,5	93,1	91,3	89,8	87,6	80,0	70,7	47,6	78,6
	1990	47,7	78,4	88,5	90,6	91,5	91,1	89,0	85,6	82,4	74,3	48,6	77,5
	2001	44,7	78,0	89,8	92,4	92,1	91,9	90,3	87,9	83,6	73,4	46,5	78,2
Bolívar	1981	43,0	83,8	92,8	94,4	94,5	93,7	92,4	88,5	82,4	71,3	40,9	78,1
	1990	39,7	77,5	88,4	91,2	92,0	92,0	90,2	86,6	81,8	68,8	43,0	75,7
	2001	30,1	68,0	83,1	87,5	86,5	85,5	84,2	79,1	73,1	59,0	36,4	69,4
Carabobo	1981	48,1	80,0	90,4	93,7	94,3	93,1	91,3	85,8	78,2	65,5	35,2	77,2
	1990	42,2	79,1	88,6	91,9	93,2	93,0	91,0	85,9	79,3	65,6	37,3	76,2
	2001	33,7	75,1	88,2	92,0	91,5	90,6	88,9	85,1	77,1	60,8	33,2	73,8
Cojedes	1981	47,8	80,4	90,5	93,0	93,0	91,6	89,1	84,2	76,7	68,5	42,7	77,1
	1990	46,6	78,5	88,5	90,2	91,0	90,4	87,5	84,5	77,5	68,6	44,3	76,4
	2001	33,6	74,9	87,0	90,1	89,7	89,6	88,1	83,5	76,5	63,7	41,2	73,6
Delta Amacuro	1981	36,1	74,2	84,7	87,4	89,1	86,9	86,4	82,0	76,0	68,2	42,5	71,4
	1990	32,8	64,4	72,5	74,2	72,8	72,5	72,5	69,4	70,5	64,2	40,1	62,2
	2001	28,7	67,1	81,8	86,4	84,2	83,2	82,5	77,9	70,7	61,5	40,3	68,4
Falcón	1981	41,2	77,5	88,0	91,1	90,7	90,0	87,8	84,1	76,2	61,5	34,3	73,8
	1990	40,7	75,0	86,2	88,3	89,9	89,3	85,8	81,1	75,3	59,9	37,2	73,0
	2001	31,5	67,9	83,0	87,7	87,1	86,5	84,8	78,7	71,4	56,1	33,0	69,4
Guárico	1981	51,4	81,7	90,1	91,7	92,0	91,2	90,0	86,3	80,2	71,1	43,6	78,1
	1990	51,4	79,8	87,2	88,3	89,8	90,4	89,3	86,3	81,7	74,9	48,9	77,7
	2001	38,8	74,4	84,6	89,0	88,4	87,9	87,1	83,2	77,9	66,7	42,8	73,8

cont... Cuadro 3

Entidad Federal	Censos	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65 y mas	Total
Lara	1981	52,4	81,2	90,9	94,1	94,0	92,8	91,2	87,2	79,8	69,2	40,6	78,8
	1990	48,5	78,7	89,1	92,0	93,3	92,7	90,5	85,2	78,9	67,0	40,8	77,4
	2001	39,7	74,3	88,3	92,4	92,6	91,6	89,3	85,0	76,5	63,2	36,2	71,3
Mérida	1981	50,7	69,0	84,4	91,8	94,1	92,9	91,6	88,3	83,3	73,3	46,6	75,9
	1990	50,9	71,0	82,7	88,7	92,6	92,8	90,9	86,7	81,2	72,5	48,1	76,1
	2001	43,5	72,6	86,8	92,7	92,8	92,5	90,8	86,9	79,8	69,3	44,0	76,5
Miranda	1981	45,3	79,5	92,0	95,1	95,6	95,3	95,0	90,2	84,1	71,8	41,4	78,4
	1990	39,0	76,4	90,3	93,3	94,7	94,5	93,2	88,8	82,3	69,7	41,7	76,7
	2001	31,3	72,0	87,2	91,6	91,7	91,1	89,9	86,2	80,5	65,5	38,5	73,7
Monagas	1981	42,5	76,6	87,8	91,3	91,3	88,9	87,6	83,3	77,2	64,5	38,7	74,1
	1990	37,7	71,9	84,7	88,0	89,4	88,6	87,0	81,4	76,3	65,8	42,0	72,3
	2001	31,9	66,1	81,9	87,8	86,5	86,6	84,9	81,4	74,5	61,7	38,1	69,8
Nueva Esparta	1981	44,1	80,4	90,9	94,0	92,6	91,5	88,4	82,2	71,9	58,7	25,3	75,0
	1990	47,0	83,5	91,1	93,2	93,9	93,0	90,8	84,3	76,1	61,3	31,9	77,6
	2001	33,7	73,6	87,6	90,5	89,8	88,3	86,7	79,8	70,9	53,7	29,0	71,7
Portuguesa	1981	50,2	82,7	92,3	94,6	94,3	93,1	92,0	88,3	82,7	75,1	47,5	79,7
	1990	51,1	80,1	89,1	90,3	91,9	90,9	89,7	86,1	82,3	74,9	50,2	78,6
	2001	43,5	77,9	89,0	92,3	91,6	91,2	90,0	86,3	81,1	70,8	46,7	77,4
Sucre	1981	42,3	75,9	87,0	90,6	91,4	89,5	88,0	83,1	76,7	67,9	39,1	73,9
	1990	41,5	73,6	84,3	86,4	88,5	88,5	86,1	81,6	75,7	66,8	43,2	72,9
	2001	31,9	64,3	79,5	85,6	84,7	83,9	83,5	79,3	71,8	60,0	37,3	68,2
Táchira	1981	47,4	80,8	92,0	94,5	94,5	93,1	90,9	86,9	80,3	70,3	42,3	78,1
	1990	45,2	77,0	89,2	92,6	93,4	92,8	91,1	85,8	80,6	70,0	43,8	77,1
	2001	38,8	72,9	88,5	93,0	92,5	91,5	89,6	85,3	78,2	64,8	39,0	75,3
Trujillo	1981	49,3	79,6	89,7	92,8	92,7	91,5	90,2	87,8	81,6	73,7	46,8	77,9
	1990	47,1	77,0	87,4	89,2	91,2	90,8	89,4	85,1	80,1	71,0	47,5	76,5
	2001	41,4	74,9	88,3	92,2	91,8	90,5	88,6	85,9	79,7	69,4	45,0	76,2
Yaracuy	1981	48,9	81,3	90,7	92,3	91,9	91,1	88,9	86,4	79,4	72,9	44,2	77,7
	1990	44,5	76,3	87,4	88,9	91,0	90,8	88,3	83,5	79,9	71,5	48,7	75,9
	2001	35,9	73,9	86,7	89,6	89,3	87,8	85,7	81,5	74,3	63,7	40,5	72,2
Zulia	1981	43,8	78,5	89,3	93,5	94,1	93,1	91,5	87,0	78,6	63,3	32,4	75,8
	1990	43,4	76,5	88,0	90,9	92,4	92,5	90,4	86,1	78,7	62,6	37,0	75,5
	2001	34,3	70,7	85,0	89,4	88,2	87,9	86,5	82,1	74,3	59,5	33,6	79,2

Fuente. OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda
OCEI (1990). El Censo en Venezuela.
INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de
Población y Vivienda.

Cuadro 4

Venezuela. Tasa de participación total, femenina y masculina observada y tipificada. 1981-2001.

Entidad Federal	Censos	Tasa Total Observada	Tasa total Tipificada	Diferencia Tip-Obs	Tasa fem. Ob Observada	Tasa fem. Tp Tipificada	Diferencia Tip-Obs	Tasa Mas. Ob Observada	Tasa Mas. Tp Tipificada	Diferencia Tip-Obs
Distrito Federal	1981	59,9	58,8	(1,1)	40,4	39,8	(0,6)	80,4	78,9	(1,5)
	1990	61,6	60,8	(0,8)	47,3	47,0	(0,2)	77,6	76,3	(1,3)
	2001	58,8	58,6	(0,2)	46,2	46,4	0,3	73,3	72,5	(0,8)
Amazonas	1981	50,7	50,8	0,1	29,1	28,6	(0,4)	71,0	71,5	0,5
	1990	49,2	49,4	0,2	33,5	33,4	(0,2)	63,6	64,2	0,5
	2001	51,9	52,3	0,4	39,1	39,2	0,1	64,5	65,2	0,8
Anzoátegui	1981	50,3	50,6	0,3	25,5	25,5	0,0	75,4	76,0	0,6
	1990	44,0	43,5	(0,5)	25,5	25,2	(0,2)	61,1	62,1	1,1
	2001	50,6	50,4	(0,2)	31,8	31,7	(0,1)	69,7	69,4	(0,3)
Apure	1981	45,4	46,7	1,3	21,3	21,8	0,4	68,9	71,0	2,0
	1990	48,2	49,1	0,9	23,8	24,1	0,3	70,8	72,2	1,4
	2001	49,9	50,6	0,7	29,0	29,2	0,2	70,2	71,4	1,2
Aragua	1981	54,3	53,8	(0,5)	28,9	28,5	(0,4)	79,5	78,9	(0,6)
	1990	54,9	54,2	(0,6)	33,0	32,5	(0,5)	77,4	76,6	(0,7)
	2001	55,0	54,4	(0,6)	37,0	36,5	(0,5)	74,2	73,5	(0,6)
Barinas	1981	52,0	52,3	0,3	23,9	23,7	(0,1)	78,2	78,6	0,4
	1990	51,5	52,0	0,6	25,1	25,2	0,0	76,6	77,5	0,9
	2001	53,7	54,1	0,4	30,2	30,1	(0,1)	76,5	77,3	0,8
Bolívar	1981	53,9	53,5	(0,4)	26,9	26,4	(0,5)	78,8	78,1	(0,7)
	1990	54,6	54,3	(0,3)	32,1	31,5	(0,6)	76,0	75,7	(0,3)
	2001	50,0	49,8	(0,2)	32,0	31,5	(0,4)	68,4	68,3	(0,1)
Carabobo	1981	53,6	52,8	(0,8)	28,8	28,3	(0,6)	78,3	77,2	(1,1)
	1990	54,9	54,1	(0,8)	33,4	32,7	(0,7)	77,2	76,2	(1,1)
	2001	54,8	54,1	(0,7)	37,0	36,3	(0,6)	73,8	72,9	(0,9)
Cojedes	1981	51,6	52,3	0,7	24,9	25,1	0,2	76,2	77,1	0,9
	1990	52,2	52,7	0,4	27,8	27,8	0,1	75,7	76,4	0,7
	2001	53,2	53,0	(0,2)	33,4	32,8	(0,6)	72,9	72,8	(0,0)
Delta Amacuro	1981	48,7	50,1	1,3	26,6	27,2	0,6	69,5	71,4	1,9
	1990	46,4	47,4	1,0	30,7	31,4	0,6	61,0	62,2	1,2
	2001	54,1	54,9	0,8	41,7	42,1	0,4	66,3	67,4	1,1
Falcón	1981	46,4	47,5	1,1	21,3	22,0	(0,6)	72,2	73,8	(1,5)
	1990	48,8	49,7	0,9	26,3	27,1	(0,2)	71,9	73,0	1,1
	2001	48,9	49,3	0,4	30,3	30,7	0,3	67,9	68,3	(0,8)
Guárico	1981	50,8	51,7	0,9	24,0	24,4	0,8	76,9	78,1	1,6
	1990	52,1	52,6	0,5	26,0	26,2	0,7	77,0	77,7	0,7
	2001	51,3	51,7	0,4	30,6	30,7	0,4	72,1	72,9	0,4

cont... Cuadro 4

Entidad Federal	Censos	Tasa Total Observada	Tasa total Tipificada	Diferencia Tip-Obs	Tasa fem. Ob Observada	Tasa fem. Tp Tipificada	Diferencia Tip-Obs	Tasa Mas. Ob Observada	Tasa Mas. Tp Tipificada	Diferencia Tip-Obs
Lara	1981	51,4	52,2	0,7	25,9	26,4	0,4	77,8	78,8	1,2
	1990	52,6	52,9	0,3	29,4	29,7	0,2	77,1	77,4	0,4
	2001	54,0	54,2	0,2	34,2	34,3	0,1	74,9	75,2	0,8
Mérida	1981	49,5	50,5	1,0	24,6	25,4	0,5	74,8	75,9	0,9
	1990	51,0	51,9	0,9	27,6	28,4	0,2	75,3	76,1	0,9
	2001	53,8	54,6	0,9	34,0	34,7	0,1	74,7	75,7	0,3
Miranda	1981	58,3	57,1	(1,2)	38,4	37,6	0,8	80,0	78,4	1,2
	1990	59,6	58,6	(1,0)	42,9	42,3	0,8	78,1	76,7	(1,4)
	2001	57,3	56,6	(0,6)	42,6	42,2	0,7	73,7	72,8	1,0
Monagas	1981	48,2	49,1	0,9	23,2	23,6	(0,8)	72,3	74,1	(1,7)
	1990	48,3	49,4	1,0	25,9	26,5	(0,6)	70,7	72,3	1,6
	2001	49,3	49,6	0,3	30,3	30,5	(0,4)	68,3	68,8	(0,9)
Nueva Esparta	1981	51,9	53,0	1,2	29,6	31,0	0,4	74,3	75,0	1,7
	1990	57,3	57,7	0,3	36,5	37,2	0,6	77,8	77,6	(0,3)
	2001	55,3	54,9	(0,4)	39,2	39,2	0,2	71,8	70,9	0,5
Portuguesa	1981	51,9	52,2	0,4	23,4	23,2	1,4	79,1	79,7	0,7
	1990	53,0	53,4	0,4	26,7	26,7	0,7	77,9	78,6	0,7
	2001	53,0	53,2	0,2	29,7	29,5	(0,2)	76,3	76,7	(0,9)
Sucre	1981	46,5	48,1	1,6	22,1	23,2	(0,1)	71,6	73,9	0,6
	1990	48,2	49,9	1,7	25,8	27,1	(0,0)	70,6	72,9	2,3
	2001	46,7	48,2	1,5	28,3	29,5	1,2	65,4	67,1	0,5
Táchira	1981	52,5	53,3	0,9	28,1	28,8	1,1	77,2	78,1	2,4
	1990	52,8	53,3	0,5	29,7	30,1	1,3	76,7	77,1	0,4
	2001	53,4	53,9	0,5	34,0	34,3	0,3	73,9	74,5	0,7
Trujillo	1981	48,4	50,2	1,7	22,0	23,6	0,7	75,8	77,9	1,0
	1990	49,5	51,2	1,7	25,2	26,7	0,5	74,7	76,5	1,8
	2001	51,7	53,0	1,3	30,2	31,4	1,2	74,0	75,4	1,4
Yaracuy	1981	50,0	51,2	1,2	22,7	23,5	1,6	76,1	77,7	2,1
	1990	51,2	52,0	0,8	27,4	27,8	0,4	74,9	75,9	1,0
	2001	44,1	51,8	7,7	31,6	31,6	0,1	71,5	72,2	0,7
Zulia	1981	50,5	50,0	(0,4)	25,6	25,2	0,8	76,1	75,8	1,6
	1990	51,9	51,5	(0,4)	28,8	28,5	(0,3)	76,0	75,5	(0,4)
	2001	50,2	51,8	1,6	30,6	31,6	1,0	70,8	72,2	1,4

Fuente: OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda

OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Cuadro 5
Venezuela. Porcentaje de población femenina económicamente inactiva por tipo de inactividad. 1981 - 2001

Entidades Federales	Quehaceres del hogar			Estudiante			Pensionado o jubilado			En otra situación			Incapacitado para trabajar		
	1981	1990	2001	1981	1990	2001	1981	1990	2001	1981	1990	2001	1981	1990	2001
Venezuela	67,6	62,4	73,5	25,6	26,5	29,3	0,7	1,7	3,1	4,1	8,3	5,6	2,0	1,2	2,5
Distrito Federal	65,8	57,2	65,7	26,9	28,3	20,6	1,4	3,6	6,6	4,2	9,5	4,7	1,7	1,4	2,3
Amazonas	67,9	57,3	62,6	25,3	26,6	22,2	0,6	1,9	5,3	4,8	13,4	8,2	1,4	0,8	1,7
Anzoátegui	67,8	61,0	70,7	25,2	27,5	19,0	0,4	1,2	2,2	4,6	9,2	5,9	2,0	1,1	2,2
Apure	68,2	67,9	75,8	24,3	22,7	15,6	0,5	1,1	2,7	4,7	7,2	3,9	2,2	1,1	1,9
Aragua	68,8	63,1	70,8	24,8	26,6	19,6	0,6	1,6	3,1	4,2	7,8	4,2	1,6	0,9	2,2
Barinas	71,3	66,4	75,6	22,4	24,5	16,6	0,4	0,9	1,5	4,0	7,1	3,9	2,0	1,1	2,4
Bolívar	67,5	60,4	70,8	26,2	27,6	19,4	0,4	1,1	2,1	4,3	10,0	5,8	1,5	1,0	1,8
Carabobo	67,0	61,6	70,7	26,7	27,3	20,0	0,7	1,5	2,9	4,0	8,6	4,1	1,6	0,9	2,3
Cojedes	68,7	64,4	72,2	25,1	26,0	18,0	0,7	1,3	3,1	3,7	7,3	4,5	1,8	1,1	2,2
Delta Amacuro	63,9	60,1	63,4	27,0	22,5	22,3	0,5	1,7	5,3	6,4	14,4	6,8	2,2	1,2	2,2
Falcón	67,8	63,0	70,4	25,1	26,6	18,6	0,5	1,7	2,7	4,1	7,1	5,6	2,5	1,5	2,8
Guárico	69,5	65,5	73,1	23,7	24,5	17,2	0,4	1,1	2,3	4,3	7,6	4,9	2,1	1,3	2,5
Lara	68,8	64,4	70,3	25,0	25,7	19,4	0,5	1,5	2,8	3,6	7,1	4,9	2,1	1,3	2,6
Mérida	64,8	61,2	66,7	29,4	30,0	23,1	0,7	1,6	2,9	2,8	5,9	4,3	2,3	1,5	3,0
Miranda	66,8	60,6	68,8	26,0	27,5	19,7	1,1	2,6	4,0	4,4	8,3	5,3	1,7	1,0	2,2
Monagas	65,1	58,3	69,2	27,2	30,2	20,6	0,5	1,3	2,2	4,9	8,9	5,8	2,2	1,3	2,2
Nueva Esparta	67,5	62,2	67,3	23,2	24,9	18,2	0,9	2,0	3,9	4,2	9,0	7,2	4,2	1,9	3,4
Portuguesa	71,5	67,6	76,0	22,8	23,2	16,0	0,4	0,8	1,8	3,7	7,3	4,2	1,7	1,1	2,1
Sucre	66,1	60,4	66,8	25,0	26,6	19,9	0,7	1,6	2,9	5,1	9,3	7,0	3,1	2,0	3,4
Táchira	67,6	65,4	69,7	26,0	25,4	20,0	0,5	1,4	2,8	3,4	6,3	4,2	2,5	1,5	3,3
Trujillo	70,6	66,1	72,5	23,5	24,9	18,3	0,5	1,5	2,7	3,1	5,9	4,0	2,4	1,6	2,5
Yaracuy	69,8	63,3	72,1	23,3	26,3	17,7	0,5	1,2	2,6	4,3	7,9	5,1	2,0	1,2	2,4
Zulia	68,0	63,5	72,5	25,8	25,1	18,6	0,4	1,1	1,7	4,0	9,2	4,6	1,8	1,2	2,5

Fuente: OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda

OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.

Cuadro 6

Venezuela. Porcentaje de población masculina económicamente inactiva por tipo de inactividad. 1981 - 2001

Entidades Federales	Quehaceres del hogar			Estudiante			Pensionado o jubilado			En otra situación			Incapacitado para trabajar		
	1981	1990	2001	1981	1990	2001	1981	1990	2001	1981	1990	2001	1981	1990	2001
Venezuela	4,1	3,6	39,7	59,6	55,7	39,7	3,9	6,4	9,9	24,0	28,8	39,0	8,4	5,4	9,0
Distrito Federal	3,3	2,5	34,7	63,3	56,2	34,7	7,6	11,3	15,5	19,7	25,7	24,2	6,1	4,4	5,8
Amazonas	5,3	5,4	40,9	59,2	43,9	40,9	2,7	5,1	9,8	28,9	44,1	38,8	3,9	1,5	3,2
Anzoátegui	4,6	3,4	36,8	58,3	55,9	36,8	2,9	5,1	7,0	26,2	30,6	42,8	8,0	5,0	7,5
Apure	13,9	15,2	32,7	50,9	45,4	32,7	2,3	3,3	7,7	26,3	32,1	36,5	6,5	3,9	6,7
Aragua	4,3	2,7	43,2	60,3	60,4	43,2	4,3	7,3	12,4	23,6	25,0	31,0	7,5	4,6	8,5
Barinas	5,9	4,8	40,0	56,8	54,8	40,0	1,7	2,7	5,5	27,4	32,2	37,5	8,2	5,5	10,8
Bolívar	4,0	3,6	37,9	62,3	56,5	37,9	2,0	3,6	6,5	25,0	32,4	40,1	6,6	3,9	6,5
Carabobo	4,3	3,3	42,7	60,4	57,7	42,7	4,4	6,6	9,9	23,1	27,8	34,0	7,8	4,6	8,5
Cojedes	4,4	3,5	36,4	55,1	52,4	36,4	3,1	4,6	8,7	28,9	34,3	40,5	8,5	5,2	8,6
Delta Amacuro	3,5	4,1	33,1	51,0	35,0	33,1	1,9	2,7	8,6	36,1	54,7	45,8	7,4	3,5	5,6
Falcón	5,2	4,2	35,2	54,6	52,8	35,2	3,2	6,4	9,5	27,6	30,3	41,0	9,5	6,3	9,0
Guarico	4,5	4,5	72,4	55,3	52,0	72,4	2,2	3,6	0,0	28,5	33,7	22,7	9,4	6,2	0,8
Lara	3,5	3,4	41,1	58,7	56,5	41,1	3,2	5,7	9,1	24,5	27,8	35,7	10,1	6,6	10,5
Mérida	4,3	4,1	47,3	65,9	60,7	47,3	2,9	5,4	9,6	16,8	22,8	26,1	10,1	7,0	12,4
Miranda	3,3	2,9	41,3	63,9	59,7	41,3	5,6	9,2	13,2	20,9	24,3	32,3	6,3	3,9	6,8
Monagas	3,9	3,6	37,7	56,9	56,0	37,7	2,4	3,7	5,6	27,9	31,6	44,0	9,0	5,1	7,1
Nueva Esparta	3,1	3,9	33,5	52,8	53,2	33,5	4,4	7,7	11,8	26,6	28,2	42,5	13,0	7,0	8,5
Portuguesa	3,0	4,9	38,3	59,5	53,6	38,3	1,9	3,7	6,9	27,5	32,5	39,2	8,2	5,4	10,0
Sucre	3,5	3,4	34,9	51,6	50,1	34,9	2,5	4,3	7,7	30,9	35,2	42,7	11,5	7,0	10,3
Táchira	3,6	3,2	45,3	61,7	58,2	45,3	3,3	6,1	9,8	20,7	25,1	27,9	10,6	7,4	13,2
Trujillo	3,4	4,1	39,4	56,3	52,7	39,4	3,0	5,3	9,1	25,9	30,2	33,9	11,5	7,7	12,4
Yaracuy	3,6	3,5	34,9	52,6	53,9	34,9	2,5	4,0	8,1	31,3	32,3	43,0	10,1	6,3	9,8
Zulia	4,2	3,4	39,5	60,6	55,8	39,5	3,5	6,2	8,0	22,5	28,7	36,7	9,2	5,9	9,7

Fuente. OCEI (1981). XI Censo General de Población y Vivienda

OCEI (1990). El Censo en Venezuela.

INE (2001). Primeros Resultados. XIII Censo General de Población y Vivienda.